



# PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Martes 21 de Febrero de 1871.

NÚM. 317.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.



**PUNTOS DE SUSCRICION.**  
En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.  
El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo, en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se solicita que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## YOSOTROS SOIS LA ANARQUÍA.

Hemos examinado el manifiesto que el gobierno ha dirigido a la nación, con ocasión de las próximas elecciones: le hemos examinado en su conjunto y en sus pormenores: hemos hecho observar la inexactitud en los juicios, la irritación que sus palabras demuestran, la inconveniencia en la forma, la soberbia, la vanidad, la ira que revelan todos sus párrafos, y hemos pulverizado su argumentación sofística y superficial a un tiempo.

El gobierno, en lugar de dar el ejemplo de la sencillez y de la templanza, habla el lenguaje de las pasiones más ardientes y culpables. El gobierno, en vez de procurarse el respeto de sus adversarios, les provoca con frases duras e inconvenientes, que hemos tenido que recoger y rechazar sobre el ministerio mismo. El gobierno por último, acusa, condena, amenaza con nuevas violencias al cuerpo electoral y a la nación entera. El gobierno anuncia claramente que, si es derrotado, no se dejará sustituir por la anarquía. Aquí hay una injuria a la nación, un reto ilegal a los electores, un llamamiento a la fuerza bruta contra el fallo legal del sufragio universal. Aquí hay desconocimiento de la ley, usurpación de facultades, insensatez... locura.

A las urnas, electores! A las urnas unidos todos los que detesten el orden de cosas existente. A las urnas unidos las oposiciones y la victoria es nuestra; y como sea nuestra la victoria ante la opinión, ya veremos a esos guapos, a lo Francisco Estéban, si se dejan sustituir. Ya vereis como no aguardan ni el combate legal ante el parlamento. Lo que su cedería lo sabemos todos sin necesidad de devanarnos los sesos. Perro ladrador nunca fue morileador. El gobierno conoce su aislamiento; conoce su impotencia. Por eso quiere ensayar el papel del Etnano de la Venta, pero conocemos al Etnano y no le tenemos miedo.

Así y todo, el atentado del gobierno contra la opinión no es menos grave: sus amenazas no pueden ser más claras; su responsabilidad es evidente.

Ningún gobierno de los que los falsos patriotas llaman reaccionarios, ha dicho jamás cosa semejante. Ningún ministerio de los falsamente llamados reaccionarios, ha tenido el atrevimiento de decir que no se dejaría sustituir por sus adversarios. Y eso que los adversarios del partido moderado eran la *coalición monstruosa*, y eso que los adversarios del partido moderado eran y son la anarquía.

¡Oh! estais cogidos por el cuello y no os podeis mover. Estais cogidos por la boca, y no podeis respirar.

No os dejareis sustituir por la anarquía. Entonces afuera de ese sitio que malamente ocupais. Entonces afuera del poder inmediatamente y sin necesidad del veredicto electoral. Afuera del gobierno, conspiradores y rebeldes. Afuera de las elevadas esferas anubladas con vuestra presencia; porque vosotros sois la *coalición monstruosa*; porque vosotros sois la sola lepra, la sola anarquía que perturba y aniquila al país.

Si ese debe ser nuestro grito de guerra ante los comicios. Afuera el ministerio, que es la anarquía personificada.

Aquí no hay mas anarquía que vosotros, la anarquía que consiste en servir hoy a un rey, en jurar hoy a un rey y mañana a otro; la anarquía que consiste en variar toda la legislación de un país de la noche a la mañana, sustituyéndola por otra legislación contraria de todo punto a sus hábitos y costumbres; la anarquía, que consiste en que intentéis hacer, desde los alcázares del poder, de un pueblo católico un pueblo impío, de un pueblo severo y caballeresco un pueblo burlón; la anarquía que es la injusticia erigida en ley permanente; la anarquía que es un pueblo salvaje sin tribunales; la anarquía representada ingenuamente, tremendamente, y en toda su desnudez y ferocidad, en el asesinato del general Prim, de nuestro hombre y nuestro Dios, que le habeis dejado matar a la luz del día, en el sitio mas público de Madrid, al lado de

su casa y de la casa del regente, en frente de su guardia, a espaldas del Congreso, sin que hayais podido averiguar, para vergüenza vuestra, toda la trama y todo el numeroso personal que ha debido ser cómplice del complot.

Esa es la anarquía perfecta. Esa es vuestra obra. Vosotros debíais responder de la muerte de Prim, que ni supisteis guardar, ni precaver, así como ahora no sabeis hacer justicia a sus manes.

Y no habeis podido conseguir nada de eso, porque sois la anarquía viva y flotante.

Si no sabeis defenderos: si el mismo Ruiz Zorrilla es torpemente víctima de un complot de asesinato, según decís; si el mismo Ruiz Zorrilla, advertido, no sabe ampararse, ¿cómo habeis de defender a la sociedad puesta desgraciadamente en vuestras manos inhábiles, torpes y malditas? ¿cómo os atreveis a dirigir acusaciones a vuestros adversarios, que a vosotros os cogen de medio a medio, y contra las cuales no teneis defensa ni disculpa?

¿Es cierto que habeis subido al poder por una *coalición monstruosa*? Es cierto. ¿Es cierto que habeis conquistado el poder mediante una conspiración infame de elementos contrarios? Es cierto. ¿Es cierto que para consumar el crimen acudisteis a la sedición y a la traición? Es cierto. Pues si esos son vuestros padres, si esa es vuestra filiación y genealogía, no renegéis de vuestro nombre de pila legítimo.

En la oposición fuisteis *coalición monstruosa*. En la fabricación del poder fuisteis conspiración, sedición militar y traición.

En el gobierno sois la anarquía. Hay inversión de términos.

Las oposiciones quieren que haya gobierno. Las oposiciones quieren que la anarquía sea sustituida por la primera necesidad de toda sociedad culta, por la justicia.

## ¿QUIENES SON LOS REOS?

VI Y ÚLTIMO.

Propónese un general dar una batalla, forma su plan, ordena sus huestes y emprende las operaciones: fuerzas enemigas con que no contaba, le salen al encuentro, las bate al paso y sigue adelante.

Así a nosotros el enemigo, que en el presente caso es el desatentado gobierno que cada día y cada momento nos sale al encuentro con una medida nueva y más descañellada en el asunto que nos ocupa, nos ha puesto hoy al paso, (según se dice), la asombrosa determinación de que a los generales que no han jurado a D. Amadeo, se les juzgue en las Islas Baleares; le probamos que es una arbitrariedad más, con que infringe todas las leyes de este siglo y de los siglos pasados, y las suyas propias; y seguimos nuestras operaciones.

A pesar de lo que se asegura, necesitamos verlo para creer que Dios ha privado tanto de su juicio a los que, sin duda, quiere ya perder; tanto nos escandaliza el absurdo legal que nos contraemos; y eso que tan curados de espanto estamos y hay motivos de estar.

Refiriéndonos en otro lugar del periódico a esta cuestión en el terreno político, llamamos la atención, en nuestro número anterior, acerca de la inconveniencia de tratar de formar un consejo de guerra de *oficiales generales*, donde es regular no existan los necesarios, huyendo de Madrid donde debe haberlos por demás, deduciéndose de esto que se habrá tomado el pulso a los generales de por acá, y se los habrá encontrado enfermos; y si, por esta razón, ó por imposibilidad, ya hubo que bajar la talla en el consejo que juzgó a los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, formado de brigadieres, a los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, formado de brigadieres, a los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, formado de brigadieres, (que también por allá las habrá), pueden hacer que el consejo que haya de juzgar a tenientes y capitanes generales se componga de coroneles ó subalternos. Eso puede haberse creído que no es inconveniente si, según vaya descendiendo la graduación de los jueces, puede ir ascendiendo su conformidad con el gobierno al formar su criterio judicial. Mas este no es nuestro terreno: en la serie de

estos artículos nos hemos propuesto no tratar nada sino jurídicamente, y así vamos a examinar este punto, sintiendo no poderle desentrañar con la extensión que la ciencia exige, pero que el periodismo no consiente.

Es elemental, y lo sabe un alumno de los primeros años de derecho, que el lugar del juicio tiene su fuerza marcada por la ley en cada clase de negocios, y que el no guardarle trae consigo la incompetencia y la nulidad, pues no puede ser válido lo que se juzga sin jurisdicción. Sobre este punto se encuentran muy pocas alteraciones en las leyes; las estables de los siglos pasados, como las movilizadas del presente hasta la del enjuiciamiento civil, se han basado sobre los mismos principios, y de consiguiente han diferido muy poco en sus disposiciones. Lo último sobre la materia, lo flamante, lo hecho por las Constituyentes en sus postrimerías (no diré por las Constituciones) es la ley de 23 de Junio de 1870, que no solo organiza y reglamenta la jurisdicción ordinaria sino las privativas y, nominatim, la de Guerra y Marina, a la cual dedica, no solo artículos, sino secciones enteras.

Pues ella, lo mismo que todas las anteriores, fija como fuere el lugar de todo juicio criminal «la demarcación en que se haya cometido el delito verdadero ó presunto; cuando no consta el lugar, 1.º el de la demarcación en que se hayan descubierto sus pruebas materiales; 2.º el de la demarcación en que el reo presunto haya sido aprehendido; 3.º el de la residencia del reo presunto, y 4.º el de la del juez que hubiese tenido noticia del delito.» Y se añade: «Si se suscitase competencia entre dos jueces ó tribunales, se decidirá dando la preferencia por el orden en que están expresados en el párrafo que precede.»

Y mas abajo: «TAN LUEGO COMO CONSTE EL LUGAR EN QUE SE HUBIERE COMETIDO EL DELITO, SE REMITIRÁN LAS ACTUACIONES AL JUZGADO Ó TRIBUNAL DE AQUELLA DEMARCACION, poniendo a su disposición los detenidos.»

Y mas adelante «un solo juez ó tribunal de los que sean competentes conocerá de los delitos que tengan conexión entre sí.» Y esto es lógico, pues solo así puede haber uniformidad y prestigio en los fallos judiciales. ¿Pues si ya pende juicio en Madrid, cómo se va ahora a inocular en otra parte?

Ni aun cuando se persigan delitos cometidos por españoles en país extranjero, que de deban conocer nuestros tribunales, es dueño el gobierno de elegir el lugar del juicio, sino que por la ley citada según artículo terminante, son competentes por su orden el juez de la demarcación del descubrimiento, el de aprehensión del reo, el de la residencia de este ó el de la del juzgado que primero tuvo noticia del delito; cuyas disposiciones son aplicables a los extranjeros que se hallen en el mismo caso, siempre que fueren aprehendidos en territorio español ó se obtuviese su extradición.

Si estos no fueran preceptos legales, serian reglas, no ya de equidad y de eterna justicia, sino de sentido común.

¿Se ha cometido el que queréis llamar delito en las Islas Baleares? ¿Se han hallado allí sus pruebas? ¿Residen allí los reos para vosotros presuntos? ¿Ha sido la jurisdicción militar de aquel apartado lugar trasplantando allí el juicio, la que primero ha tenido conocimiento de los hechos? ¿No? Pues hombres del poder; falsais a todos los principios del derecho, de la equidad, de la justicia intrínseca y del sentido íntimo de todos los españoles. El demonio os ha cegado para sublevar contra vosotros y contra la causa del ídolo mismo en cuyas aras pretendéis sacrificar, todos los ánimos, todas las conciencias y todos los corazones.

Ahora, repasando esta ley vuestra, nos sale al encuentro el párrafo 5.º del art. 349, que exceptúa de ser juzgados por la jurisdicción de guerra y marina «los militares en servicio activo, cuando se les considere reos de delito contra la seguridad interior del Estado y el orden público cuando la rebelión ó sedición no tenga carácter militar.»

Es así que, cuando se llegase a estimar *sedición*

so y rebelde al que no jura a D. Amadeo (mera cuestión de conciencia) no tendría el acto de por sí carácter militar, pues lo mismo podríamos negarnos los paisanos cuando se nos exija el juramento... Luego la jurisdicción ordinaria es la única competente para conocer del hecho, y cuanto hace la militar puede sostenerse que es nulo y atentatorio, como contrario diametralmente a lo dispuesto en la citada vuestra sabia ley.

El párrafo 13.º exceptúa también a los militares que se supone delinquen cuando están dados de baja; y harlo dado de baja está, si no de derecho, de hecho, el señor conde de Cheste, v. g., a quien hace dos años y nn mes que no pagais un céntimo del sueldo ni de los emolumentos que puntualmente teneis satisfechos al Sr. Serrano, a ambos Sres. Concha y a los demás de su clase.

Cuatro palabras resumiendo sobre este incidente, y dediquemos el poco espacio que nos resta a la conclusión de nuestra interrumpida tarea. El lugar de la comisión del delito surge fuere en lo criminal, como en lo civil el en que deba cumplirse la obligación, y a falta de este el del domicilio del demandado ó el del lugar del contrato, si la acción es personal; el convenido, cuando se pacta; el de la situación de la casa inmueble litigiosa, si la acción es real; y si la acción es mixta, el de la situación de la cosa ó del domicilio del demandado a elección del demandante; pero JAMÁS, EN NINGUN CASO NI CON NINGUN MOTIVO ES DUEÑO NINGUN GOBIERNO DE SEÑALARLE; Y EL VERIFICARLO NOS PARECERÍA UN ATENTADO.

6.ª cuestión. Si la separación del servicio no se considera pena en el sentido legal, sino mera medida gubernativa, ¿será esta apelable ante el Tribunal Supremo de Justicia en vía contenciosa?

El giro que se supone dado por el consejo de guerra de oficiales generales al proceso visto, imponiendo la separación del servicio como pena, cuando el mismo fiscal militar en su conclusión confiesa no haber delito, aleja la posibilidad del caso de que nos proponíamos tratar aquí. Hay mas, y es que dilucidando el punto según nuestras ideas, teníamos necesidad de combatir de frente el primer caso de jurisprudencia sentado por el supremo en la demanda del Sr. Calonge a que ya hemos hecho referencia, aunque muy ligera, en otro lugar: si no por respeto a las personas, por espíritu de cuerpo de que no puede jamás prescindirse; por amor a la toga que al fin vestimos, si bien la hemos llevado sobre nuestros hombros en tiempos mejores, temblamos ante la idea de vernos en el caso de tener que analizar y emitir nuestro juicio sobre algunas sentencias que se han rozado con asuntos políticos ó suscitados por móviles de la misma índole, que se han dictado recientemente por la sala contencioso-administrativa. Materia es esta, en que no deseamos entrar sin necesidad, ó por lo menos sin una oportunidad marcada. Aplazamos, pues, la tesis para el caso en que se haga precisa, y entretanto anunciamos que lo mas que podemos conceder es que el gobierno puede, por medida gubernativa, dejar de reemplazar ó dar el retiro, declarar cesante ó jubilar, si concurren los requisitos prevenidos a quien se resista a manifestar (por medio del juramento que aunque sin facultades ha exigido ó por otro medio cualquiera), su adhesión a lo existe; pero respetando el carácter de cada uno y los derechos pasivos adquiridos, que son una propiedad garantida por la Constitución y por las leyes: propiedad de que nadie puede despojarlos.

7.ª cuestión. ¿Contra los generales exentos de servicio, jefes y oficiales retirados y demás clases en situación no activa, podrá proceder el gobierno judicialmente por medio de los tribunales privativos de las jurisdicciones de guerra y marina ó por medida gubernativa darles de baja ó privarlos de algun modo de sus derechos pasivos?

Respecto al último extremo, dejamos sentada nuestra opinión al tratar de la cuestión antecedente; y respecto al primero, como cosa terminantemente prevista y determinada en el decreto de unificación de fueros de 6 de Diciembre de 1868, elevado

después a ley y sustancialmente reproducido por la orgánica de tribunales, no tendremos mas que referirnos a sus disposiciones, que terminantemente los sujetan a la jurisdicción ordinaria en todas sus causas criminales y negocios civiles.

No podemos estendernos mas sin exceder las dimensiones de un artículo ó dejar la tarea pendiente, cuando nos hemos propuesto concluir y evitar mayor cansancio a nuestros lectores. Dispénsenos el que les habremos ocasionado impensablemente tratando técnicamente, sin vuelos que la mera exposición de una doctrina legal no consiente y con la pesadez de las citas, aumentada cuando se copian los textos. Dando con ellos en rostro, hemos querido evitar polémicas, y hasta ahora lo conseguimos. Si se nos promueven, en nuestro puesto estamos para contestar. Si no se hace, por mas que ordinariamente desconfiemos de nuestra razón, nos afirmaremos en el concepto de que en el presente caso la tenemos incontrovertible.

No concluiremos sin una reflexión. ¿Qué habeis conseguido hombres del poder con exigir ese juramento? ¿Qué con levantar la polvareda que habeis levantado? ¿Habeis servido al ídolo? No: quizá le habeis hecho daño. ¿Le habeis complacido? Supónese que no, pues hasta le habeis puesto en contradicción con las tradiciones de su familia.

Vuestros satélites dicen que ese juramento no es juramento, que no es nada, que no merece la pena de la resistencia. De entre los que han jurado, el comunicado a La Epoca de al: uno os perjudica mas que la resistencia de los sumariados. Unos dicen que no han hecho mas que firmar en una lista, pero que no han jurado; otros, si es cierto lo que se susurró, se burlaron del acto, poniendo a la cabeza del pliego un encabezamiento que no nos atrevemos a estampar aquí; muchos recuerdan quienes les han exigido el juramento y en qué manos le han prestado; algunos, no obstante la libertad en que sus compañeros les han dejado (aun mirando la cuestión como meramente política), atendiendo a la coacción ejercida, que puede llamarse verdadero miedo que cas en varon constante, y a las circunstancias de fortuna é independencia en que cada cual puede hallarse, se sonrojan cuando tienen que confesar que firmaron, acción que no podemos culpar, como no culpamos al que entrega su dinero ó ve su deshonra bajo la presión de una pistola al pecho; los mártires se comparan con vosotros, y se consideran muy superiores y vencedores de vosotros; y, en fin, a nadie habeis logrado obligar ni sujetar; pero los que os siguen por conveniencia, os seguirán mientras se la tuvieseis; y los que, repugnándolo, han jurado por la tortura en que les habeis puesto, demás tendrán presente que la promesa de lo ilícito religiosamente no liga; y, legalmente, que «lo que plació una vez, no puede desplacer después.» Dig. Regula XXI, de reg. juris; que «no se debe cumplir la palabra al que se niega a cumplir la que dió»; y, por último, que «en las malas promesas, esto es, cuando uno promete lo que no es justo, no debe observarse la fe.» Eodem, regule LXXI, et LXXIX.

## UNA PRUEBA MAS.

El atentado cometido en la noche del sábado al domingo contra el Sr. Ruiz Zorrilla, crimen por fortuna frustrado, ha venido a suministrar una prueba mas de lo que es la situación actual; de lo que es la revolución, de lo que son sus consecuencias. Nunca se habian cometido tantos crímenes y nunca fué tan absoluta su impunidad. De uno y otro mal tiene la culpa la revolución y nada mas que la revolución.

Aun cuando solo se atendiese al hecho constante de que cuantas veces han estado en el poder los hombres que hoy dominan y han prealecido sus doctrinas, otras tantas ha tomado poderoso incremento la criminalidad, siendo muy raros los castigos justos y ejemplares; habría un motivo racional para suponer que ese aumento de criminalidad era efecto necesario de la aparición en el poder del

pero mase Wolfgang tenia sus motivos para no retirarse.

XIV.

—Señor Muller, dijo el hombre de ley, aun no os he dicho el motivo de mi visita. He atendido a vuestras cuestiones con las señorías de Stolzenfelds, con el mayor Bildmann, con los jardineros; pero ahora me falta decirlos por qué he venido.

Muller justamente asustado de estas misteriosas palabras, en vano interrogaba a sus recuerdos; preguntábase para servirnos de una expresión vulgar que otra teja le iría a caer sobre la cabeza; y mase Wolfgang testigo de su ansiedad, no se apresuraba a sacarle de dudas.

—Por piedad, caballero, dijo Muller, para quien la incertidumbre era un suplicio cruel, decidme sin tardanza de que se trata.

—Antes de entrar en materia acerca del objeto de mi visita, replico gravemente mase Wolfgang, necesito haceros algunas preguntas, que os suplico tengais la bondad de contestar sin rodeos ni reticencias. No olvidéis que debeis hablar con una absoluta franqueza al hombre encargado de la defensa de vuestros intereses. Debeis tener conmigo la confianza que tiene un enfermo con el médico, el penitente con el confesor.

Pensad que si me ocultais una parte, por insignificante que sea de la verdad, comprometo de la manera mas lastimosa el éxito de vuestros pleitos.

Muller, cada vez mas inquieto, no podía adivinar a qué aludía mase Wolfgang. Por último, este consistió en empezar a exponer los hechos. Sin embargo, para dar a su papel mas importancia y mas grandeza, en lugar de referir sencillamente lo que sabia perfectamente, prefirió interrogar a su cliente como hubiera podido hacerlo un juez de primera instancia.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

Muller se tornó alegre y orgulloso por su conducta sin prever la tormenta que estallaba sobre su cabeza. El día siguiente, cuando terminado su desayuno, se disponía a salir, Wurm le entregó sonriendo dos pedazos de papel cubiertos de una letra ilegible, adornados de rubricas al fin de cada página.

—¿Qué es esto? preguntó Muller, que ya se ponía el sombrero y se estaba despidiendo de su mujer.

—Señor, contestó Muller con voz medio burlona, medio triunfante, es de parte del mayor Bildmann y de las señorías de Stolzenfelds.

Wurm salió restregándose las manos; Muller volvió a sentarse y echó una mirada sobre los papeles que le acababan de entregar: era un doble auto dictado a petición del mayor y de las señorías, quienes, fundándose en la tolerancia del conde Segismundo y en el texto del testamento que interpretaban a su manera, pretendían restablecer a costa de Muller las dos cercas que este habia mandado destruir.

—¡Mejor que mejor! exclamó Muller, el invierno se prepara bien: he aquí en que pasar nuestras noches. Esto es, la guerra civil; y por mi vida que ese viejo cuervo y esas ancianas urracas encontrarán la horma de sus zapatos.

Orgulloso con el derecho que le asistía, ó mas bien a fin de olvidar las inquietudes que aun podía tener, semejante a los cobardes que silban cuando mas miedo tienen, Muller se habia sentado al piano y estaba aca-

bando la primera hoja de una sonata de Haydn, cuando mase Wolfgang apareció a la puerta del salon.

—¡Pardiez! exclamó Muller sin levantarse de su asiento, el cielo os envía. Tengo aquí a la mano unos papeles que os van a divertir.

Y entregó a mase Wolfgang los tres autos: mase Wolfgang se sentó, los leyó en silencio, pareció meditar profundamente y dejándolos sobre el piano, dijo:

—Esto es grave, Sr. Muller, muy grave, mucho mas grave de lo que os figurais. No se trata aquí de una bagatela. En cuanto a los jardineros, los términos en que está redactado el testamento, son precisos y formales: no teneis en caso alguno el derecho de despreciarlos.

—¿Es cosa fuerte! exclamó Muller; ¿de modo mase Wolfgang, que me aconsejais que renuncie desde luego a mis pretensiones?

—¡No permitis Dios tal cosa! replicó mase Wolfgang. Si nuestros adversarios tienen en su favor la letra, nosotros tenemos el apoyo del espíritu del testamento. La letra mata, pero el espíritu vivifica. Pleitearemos y suceda lo que quiera, siempre será un litigio muy interesante.

—Pleitearemos, dijo Muller en tono resuelto.

—Vengamos ahora, añadió mase Wolfgang a la cuestión pendiente con el mayor Bildmann y con las señorías Stolzenfelds. Esto es muy grave. ¿En qué estado encontrasteis el parque a vuestra llegada al castillo? ¿Es o no cierto que el mayor Bildmann y las señorías de Stolzenfelds han estado desde entonces en el goce esclusivo de los cercados? ¿Es o no cierto que esos dos pedazos de terreno habian sido en vida del conde Segismundo cercados de plantas vivas? Este es el caso de invocar un axioma que los tribunales jamás han rehusado reconocer: La posesión equivale al título. Si las pretensiones del mayor y de las señorías de Stolzenfelds, os parecen injustas y exageradas; era preciso el día mismo de vuestra llegada, haberse opuesto a ellas por la vía ju-



partido revolucionario. Su concurrencia siempre simultánea los presenta, según buena lógica, como la causa y efecto necesario, y así lo ha tenido siempre por cierto el buen sentido público.

Mas considerado el asunto en el terreno de los principios, es indudable que la revolución es por sí sola causa generadora de los mas atroces crímenes y que se necesita un verdadero heroísmo en la honradez del pueblo para que una sociedad dominada por los revolucionarios no sea presa de la mas desenfrenada anarquía.

Un día y otro día, incesantemente, en todos los tonos, formas y ocasiones, con verdadero furor de propaganda se está matando todo prestigio en la autoridad, excitando a la desobediencia, halagando las mas groseras pasiones de la multitud, enalteciendo el criterio individual y dándole por única norma su propio interés. ¿Qué hay de extraño, por mas que haya mucho de doloroso, en que con tan insensata predicación se perviertan los sentimientos, se perturben las ideas, y de esa perturbación y de esa perversión surja el crimen, que no es mas que la forma horrible que toma, y única que puede tomar en la práctica aquella desoladora predicación?

Aquí está el mismo Sr. Ruiz Zorrilla, y le tomamos como ejemplo de mas efecto en estos instantes; aquí está el Sr. Ruiz Zorrilla, que ha podido fácilmente ser víctima de un nuevo crimen; de uno de esos crímenes que con tan pavorosa frecuencia se repiten desde el primer día de la revolución. Ese mismo Ruiz Zorrilla, con la pasión ciega, con el sañudo encono, con la insensatez propia de su partido; olvidándose lastimosamente del puesto que ocupaba, ha estado sin cesar trocando desde el banco de los ministros contra todos los poderes, contra toda autoridad, contra todo principio de autoridad; ultrajando colectividades y entidades respetabilísimas y hasta entonces respetadas; todo por captarse la benevolencia de lo que mas tarde apellidaba *masas inconscientes*; todo, como entonces dijo un periódico hoy ministerial, *agitando el espíritu de la populacheria*.

Ese mismo Ruiz Zorrilla, con una falta absoluta de sentido, se atrevió a dolerse desde el sillón de la presidencia del Congreso, y haciendo la oración fúnebre de su amigo el conde de Reus, de que hubiese sido asesinado el general Prim y hubiesen *salido salvos tantos tiranuelos* como había habido en épocas anteriores. ¿No era esta la mas sacrilega insensatez de todas las predicaciones? ¿no hubiera sido mas prudente, y nada decimos respecto al orden religioso, moral y social, anatematizar el asesinato del general Prim y todos los cometidos y frustrados antes, sin reparar en las personas, sin dejarse llevar de la pasión de la venganza, y considerando el crimen en todo su horror y deformidad?

El crimen cometido en la persona del general Prim ha quedado hasta ahora impune, y por lo visto y a juzgar por los principios acoñecidos lo mismo con el intendido contra el Sr. Ruiz Zorrilla. Se dice que los criminales habrán podido fugarse durante la noche, pues respetando la ley no se pudo penetrar en la casa donde se refugiaron. Y ¿quién sino los revolucionarios ha hecho una ley que sirva de escudo y amparo de los criminales? y por cierto que no siempre se ha respetado esa ley, aun en el mismo Madrid, habiéndose dado el caso de un atropello de domicilio, poco mas o menos a la misma hora, de una ó y media de la noche, y para ello no hubo escrupulos legales, por mas que el atropellado invocara el cumplimiento de esa misma ley que ahora se ha invocado.

Se dice tambien que hay sociedades secretas y que de ellas salen esas órdenes impías y esos desalmados instrumentos del crimen. ¿Y quién sino la revolución ha dado incremento a esas sociedades? ¿No se ha estado predicando públicamente la teoría de esas sociedades a ciencia y conciencia del gobierno, en los clubs, en los meetings, en los discursos pronunciados en todas las manifestaciones políticas? ¿Qué hay de extraño en que solo para reducir esas teorías a la práctica se formen en la oscuridad las sociedades que se dice que existen y fácilmente encuentran ejecutores de sus órdenes en los que se hallan empapados en las mas atroces doctrinas, hasta ahora libremente propagadas?

Preco es que los revolucionarios reconozcan un hecho capital. Durante el reinado de Isabel II, se comieron asesinatos y se frustraron otros: se atentó contra la vida de la reina, del general Narváez y del general O'Donnell; pero los criminales fueron inmediatamente habidos y sujetos a la acción de la justicia. ¿En qué consiste que ahora no suceda lo mismo? Preco es que se convenga en que las leyes, los tribunales ó la política, ó todo ello junto, no se halla a la altura en que se encontraba en aquellos tiempos.

Entonces se juzgaba y se castigaba a los criminales ó después de juzgados se los indultaba por un efecto de inagotable clemencia de la reina: después de la revolución se ha dado el escandaloso ejemplo de consentir la apoteosis del regicidio en un drama que llevaba por título el nombre del regicida y se ha premiado a algunos criminales por haber cometido el crimen. ¿Qué se ha de esperar de tal revolución, de tales ejemplos? Lo que sucede y nada mas: es la consecuencia de los principios que teórica y prácticamente se han proclamado.

#### EL NUEVO GOBIERNO DE FRANCIA.

El gobierno de la defensa nacional creado el 4 de Setiembre por un golpe de mano, ha terminado su triste vida sin haber dejado en pos de sí mas que lágrimas y sangre. En su breve y azarosa existencia crecieron hasta un extremo lastimoso los desastres de la Francia, y el único hecho glorioso, hasta cierto punto, que se ha verificado durante este período, ha sido la defensa de París.

La historia formulará en su día un juicio severo sobre los hombres que en un momento de locura asaltaron el poder sin conocer los recursos ni los sentimientos del pueblo francés, y lo que es peor, sin conocerse a sí mismos. Si pueden achacarse al imperio grandes culpas por haber provocado una guerra impopular sin medios suficientes para alcanzar la victoria, mayores son sin duda las cometidas por el gobierno de la defensa nacional por haberse obstinado en proseguir una campaña a todas luces desastrosa, y no haber sabido después de Sedan ajustar una paz honrosa y cuyas condiciones hubieran sido mucho menos duras que las que imponían ahora los prusianos. Después de aquel terrible desastre es casi segu-

ro que Francia hubiera podido alcanzar la paz sin perder mas que una pequeña parte de su territorio, y sin satisfacer mas que una indemnización moderada: hoy tendrá que resignarse a perder, cuando menos, toda la Alsacia, y habrá de entregar al vencedor sumas inmensas. No haber cedido a tiempo, hé aquí la gran culpa del gobierno de la defensa nacional.

Pero sea de esto lo que quiera, hoy tiene Francia un gobierno legítimo nombrado casi por unanimidad por la Asamblea constituyente, y representado en la persona de M. Thiers. Grande es la responsabilidad que el ilustre hombre de Estado ha echado sobre sus hombros, cuando casi tiene un pie en el sepulcro, al aceptar la presidencia del poder ejecutivo de la república francesa, pero con su reconocida sagacidad y su consumada experiencia en las lides políticas, ha sabido desde el primer momento colocarse en una posición desembarazada y resguardarse con el voto de la Asamblea constituyente.

Que M. Thiers ha sido elegido para tan alto puesto por ser el hombre de la paz, cosa es para nosotros fuera de duda; pero que otro menos perspicaz se hubiera visto desde el primer día con las manos atadas y convertido quizá en el hombre de la guerra, no puede tampoco negarse a poco que se reflexione sobre la trascendencia de la proposición de M. Keller. Si la Asamblea, dejándose llevar de un arranque de patriotismo, mas generoso que prudente, hubiera aprobado sin restricción ninguna la proposición del diputado alsaciano, la cuestión quedaba resuelta, y los negociadores se hubieran presentado en Versalles con un programa de todo punto inadmisibles.

Bien lo comprendió M. Thiers, y por eso exigió que sin levantar mano se resolviese el asunto, decidiéndose si la Asamblea confería a sus embajadores un mandato imperativo, ó si les dejaba en completa libertad de acción para ajustar las condiciones de la paz, salva siempre la ratificación de la Constituyente. Esto último fué lo que se acordó, y es permitido pensar que si la resolución hubiera sido tal cual la apetecían M. Keller y los rojos, M. Thiers no hubiera aceptado ni el alto puesto que se le ha conferido, ni la señalada honra de formar con Julio Favre y Dufaure la comisión que a estas horas estará en Versalles negociando con M. de Bismarck.

Y si en este delicado asunto, el historiador de la República y del Imperio ha dado una prueba mas de su tacto y sagacidad, no ha manifestado menos talento al tratar la cuestión constitucional, que sin duda alguna hubiera ocasionado violentos y deplorables debates, nunca menos oportunos que en los momentos presentes. La cuestión de la forma de gobierno que ha de regir en Francia de una manera definitiva (en cuanto lo definitivo puede conciliarse con el carácter de los pueblos meridionales, y especialmente del francés) ha quedado intacta, pues si bien es cierto que Mr. Thiers ha sido nombrado Presidente del poder ejecutivo de la República Francesa, no lo es menos que la mayoría de los diputados ha considerado esta fórmula como transitoria, siendo unánime la opinión en cuanto a que la misión de esta Constituyente se reduce a ajustar la paz, y que conseguido este objeto se convocará nuevamente al pueblo para que otros representantes determinen cuál ha de ser la forma de gobierno que se establezca.

La verdad es que Francia, en lo que va de siglo no ha podido fundar un gobierno estable, navegando sin brújula de la República al Imperio, y de la monarquía constitucional a la dictadura. Como dice con elocuente amargura uno de nuestros colegas de Burdeos, los gobiernos pasan ante el pueblo francés como los cristales en la linterna mágica, sin interesarle, sin contenerle, sin convenirle, sin fijarle.

El genio de un grande hombre le deslumbró; pero fué ingrato para con los reyes prulentos é ilustrados que le reemplazaron, y volvió a serlo con el príncipe que mas sufragios alcanzó en los comicios. Conociendo que la fuerza principal del emperador residía en el ejército, los demagogos han procurado sin cesar atacar por su base esta institución, con las teorías mas ridiculas, con los discursos mas subversivos, con los escritos mas perniciosos.

Así ha llegado a imaginarse una Constitución ideal en que todo el mundo tiene derechos y nadie tiene deberes: Constitución que, variada todos los años, podría satisfacer todos los caprichos del pensamiento, como satisface la moda los caprichos femeniles: que colocaria en la mochila de cualquier guardia nacional el baston de mariscal de Francia, cargando otros con las molestias del servicio y las penalidades de la vida militar: Constitución, en fin, que a nadie molestaría en lo mas mínimo y que se arrojaría por la ventana en el momento que contrariase la vanidad, los deseos ó las pasiones de cualquier orador de Belleville ó de la Villette.

Por tan funesta pendiente se va derecho y con rápido paso al precipicio, y en él, triste es confesarlo, ha caído la nación francesa, y en el caerán sin humano remedio las que pretenden imitar su ejemplo. Porque los pueblos están como los individuos sujetos a la ley inexorable de la justicia divina, que cae sobre ellos y los hiere sin que haya esfuerzo suficiente a contener ó moderar su incontrastable castigo. Y porque ha sonado para Francia la hora de la justicia y de la responsabilidad, por eso se ve amenazada en su existencia nacional y tiene que sufrir la humillación de que el invasor le arrebatase una parte de la herencia de sus mayores.

Triste misión es la de M. Thiers, pero necesaria: al término a que han llegado las cosas, proseguir la guerra sería mas que temeridad, sería un crimen, como lo es siempre el suicidio. Thiers ha sido elegido por veinticinco departamentos como el hombre de la paz: como el hombre de la paz ha sido nombrado jefe del poder ejecutivo por el voto casi unánime de la Asamblea Constituyente.

Esperamos que no faltará a este múltiple y solemne mandato.

#### Dice La Correspondencia:

«La sesión inaugural de la diputación de Sevilla ha sido ruidosa. Habiendo triunfado los diputados de oposición, aunque solo por pocos votos, en la elección de comisiones de actas, el presidente suspendió la elección de las otras comisiones y se retiró con la minoría, lo cual dio lugar a protestas de la mayoría y a demostraciones del público que condenan la Revolución Española.»

Desde luego, puede asegurarse, que ese tolerante presidente que suspende la sesión porque la oposición triunfa en la elección de comisiones de actas es un *consecuente liberal*, un liberal de tomo y lomo, como los que se usan hoy día.

No será seguramente la diputación de Sevilla la única en que haya escenas semejantes y aún mas escandalosas.

Todo esto hace presagiar lo que será el próximo Congreso.

«Viva la libertad! cuando la libertad significa el cumplimiento de nuestra omnimoda voluntad, y muera la libertad cuando espresa el triunfo de nuestros adversarios: hé aquí la síntesis del sistema político y gubernamental de la gente que nos manda. Así cualquiera es consecuente liberal.»

En vista de la gravedad del terrible mal que aqueja a la princesa de la Cisterna, su esposo don Amadeo manifestó a sus ministros la intención de ausentarse del reino.

El deseo de D. Amadeo nos parece natural y legítimo.

Los ministros resistieron el empeño de su Señor por ser contrario a la Constitución.

Será la primera vez y el primer artículo de la Constitución que se respete y se cumpla.

Después de todo, se nos figura que D. Amadeo ha de concluir por marcharse, porque ha empezado por aburrirse: para lo uno y para lo otro no le falta razón.

Los gallegos saben nuestros lectores que padecen de cierto mal que no se les cura sino con la tierra.

Nuestro amigo el Sr. D. Agustín Estéban Collantes ha salido de Madrid a pasar unos días en las provincias de Castilla la Vieja.

Ayer eran muy diversos los temas de conversación. Apuntamos algunos.

La grave enfermedad de la duquesa de Aosta.

El frustrado atentado de la calle del Pez.

La epidemia de la viruela.

Lo desanimado del carnaval.

La subida del pan.

El destierro de los generales.

La próxima bancarota.

Las coacciones electorales.

La miseria pública.

Convenimos en que si hay alguien que pueda mirar a la política como un espectáculo, no podrá quejarse de falta de variedad desde que imperan estos progresistas que, como de costumbre, parece que tienen el fatal privilegio de abrir en España la caja de Pandora.

Habiendo sido denunciado del número 106 del periódico titulado *El Papelito*, se ha formado causa por el juzgado de la Universidad contra D. Manuel Tello y García, por haberse impreso en su establecimiento tipográfico dicho periódico.

Segun el art. 14 del Código penal, los responsables de los delitos que se cometen por medio de la imprenta, son por su orden: primero, los *autores del escrito*; segundo, los *directores de la publicación*; tercero, los *editores de la misma*; y cuarto, *a falta de estos los impresores*.

El periódico *El Papelito* tiene su director, que lo es D. José Rodríguez Lapedra, cuyo cargo, como es público y notorio, viene desempeñando desde hace cerca de un año.

En la causa instruida contra D. Manuel Tello, D. José Rodríguez Lapedra ha confesado y reconocido ser director del periódico *El Papelito*, y ha asumido la responsabilidad criminal del contenido del número denunciado.

Para ser director de un periódico, ninguna formalidad, ni ninguna condición se exige, pues no hay ley que lo marque ó determine.

El juzgado de la Universidad tiene reconocido al D. José Rodríguez Lapedra como director de *El Papelito*, en dos causas por denuncias anteriores a la presente, y como tal director está procesado y preso en la cárcel del Saladero.

Los editores ó directores de una publicación, no obstante se hallen procesados y presos, pueden seguir siéndolo hasta tanto que sean condenados por sentencia firme.

D. José Rodríguez Lapedra no ha sido todavía condenado por sentencia firme. Sin embargo de esto, el impresor Sr. Tello está preso desde el 20 de Enero último.

Fundado D. Manuel Tello en estas razones, en el art. 4.º de la Constitución, en el 11 del reglamento provisional para la administración de justicia y la regla 36 de la ley provisional para la aplicación del código, ha interpuesto recurso que pende hoy en la Excm. Audiencia territorial, sala tercera, para que, en virtud de ser inocente é irresponsable por la ley del delito que se persigue, mediante a haber persona que con antelación y preferencia él debe responder el periódico denunciado, se le absuelva y ponga en libertad, segun procede en justicia y es de esperar de la elevada misión de la magistratura.

Así cumple este gobierno las leyes que ha fabricado y la híbrida Constitución que ha sido el semi-coronamiento de su obra.

Ya saben todos los españoles lo que tienen que esperar respecto de imparcialidad y de justicia del primer ministerio de D. Amadeo.

Algun periódico y algunos personajes de los de nuevo cuño, visto el profundo y fatal efecto que en todas las clases sociales están produciendo los escandalosos atropellos de que son víctimas los señores generales y brigadieres que no han querido jurar a D. Amadeo, han echado a volar la noticia que el ministro de la guerra había dado órdenes contrarias a las que nuestros lectores conocen. Esto no es cierto; los dignos señores generales y brigadieres las tienen terminantes para emprender inmediatamente su marcha a Mahon para en dicho punto ser juzgados en Consejo de guerra y solo están autorizados, por el capitán general de este distrito, para permanecer en esta capital unos días con el objeto de arreglar sus asuntos. Está visto; el general Serrano ni se corrige ni se enmienda, sus actos responden a su manera de ser. Es como nació, tiene memoria como es. Y es viejo para deshacer con algún fruto el camino corrido. Por muchos años que le queden de vida no serán bastantes para aprender lo que nunca ha sabido, ó lo que olvidó en el momento mismo que lo aprendió.

Segun noticias parece que los ministros se desuellan a merced de los unos a los otros.

Hay dos sobre todo que no se dejan hueso sano.

Pues desde el primer de la revolución ha sucedido lo mismo ó una cosa muy parecida.

«Serán vínculos estrechos y desinteresados los que ligan a los revolucionarios entre sí cuando aun hay algunos que pueden vivir juntos apesar de hacerlo como perros y gatos?»

Las muchas y graves fluxiones a la boca y garganta que se vienen padeciendo en Madrid actualmente por personas de todas clases y edades, han dado ocasión a una versión vulgar que no tratamos de apadrinar; pero que si creemos merece fijar la atención de las autoridades encargadas de velar por la higiene pública.

Nos referimos a la especie muy extendida de que las enfermedades indicadas tienen su origen en la cal que contiene el pan, y que ya en otras ocasiones se ha mezclado a este artículo de primera necesidad con el objeto de aumentar su peso.

Repetimos que no damos el hecho como cierto ni mucho menos; pero que siendo incontestable la existencia de los padecimientos indicados, ya vale el asunto la pena de que el Ayuntamiento se ocupe de él, mandando hacer el análisis del pan, vigilando su elaboración y dictando todas las medidas conducentes a evitar el fraude, si lo hay, ó a que desaparezca la alarma que tanto ha cundido en el vecindario, si los temores de este resultasen infundados.

Refiriéndose *El Imparcial* al manifiesto de union electoral publicado por los candidatos de oposición en la provincia de Oviedo, dice:

«Sumados estos elementos, sería curioso averiguar qué soluciones van a defender en las Cortes los diputados que sean votados por los revolucionarios de Montpensier, los partidarios de la dinastía caída, y los fanáticos secuaces de D. Carlos.»

La *Esperanza* nos ahorra el trabajo de dar al periódico cimbrio, resuelto el problema que plantea. Hé aquí sus palabras:

«Pues la averiguación está hecha: la union electoral de la provincia una y baluarte de la nacionalidad española no va a defender solución ninguna, sino a anular, dentro de la legalidad, el espediente a que apelaron, en defecto de toda solución, los unionistas, progresistas y republicanos, conligados para vivir y mandar unos meses mas.»

Ya está satisfecho *El Imparcial*.

No sabemos qué fundamento tendrán las si-guientes líneas de *La Esperanza*, pero no es inverosímil, sino antes bien muy posible, en estos benditos tiempos y en esta situación, la causa a que atribuye el aumento de precio en los artículos de primera necesidad:

«La subida del precio del pan y de algunos otros artículos no se debe a la exportación para Francia, como quieren algunos suponer a fin de justificar ese abuso. A Francia concurren hoy de todas las naciones cereales y sustancias alimenticias. Cuanto pueda ir ahora de España, no llega a lo que ordinariamente hubiera ido en los cuatro meses largos que han estado interrumpidas nuestras relaciones comerciales. Que no se alucine, pues, a los incautos, y que no se trafique así tan descaradamente con la ignorancia de los pueblos.»

La causa de la subida de ciertos artículos, desgraciadamente los de primera necesidad, se debe a dos causas: la una es que en todas partes van a restablecerse los consumos, porque, de otro modo, está visto ya que los municipios no pueden cubrir sus atenciones; la otra es que preponderan en los ayuntamientos y en las diputaciones donde el gobierno ejerce influencia, gentes con-sagradas al tráfico de semejantes artículos. En las últimas elecciones de diputados provinciales se ha visto, y lo mismo sucederá en las de ayuntamientos y en las de diputados a Cortes, que los candidatos ministeriales eran por lo general personas que viven y trafican con las necesidades de los pueblos. Este hecho debe llamar seriamente la atención de los electores, y la prensa independiente está en el caso de perseguirlo.»

Segun se nos afirma, no es el estado de salud de doña María Victoria, acerca del cual insertamos en su lugar correspondiente los telegramas que hemos recibido, el único obstáculo que se opone a la continuación de su suspendido viaje, sino que hay otros motivos que pudieran ser tan serios como aquellos, y que, a ser ciertos, determinarían quizás un cambio en el itinerario. Dice que existe un telegrama de M. Thiers al gobierno español, recibido ayer, en que manifiesta no poder responder de lo que acontecería a doña María Victoria a su paso por los departamentos del Mediodía de Francia. Tendrá relación con este telegrama la precipitada salida del Sr. Olózaga, verificado ayer mismo para Burdeos, en calidad de embajador cerca del gobierno francés, cuyo nombramiento publicó ayer la *Gaceta*. Todo podría ser.

Es sumamente interesante el siguiente artículo que publica *El Pensamiento Español* sobre los trabajos de la francmasonería y de los revolucionarios italianos para colocar en el trono de Francia al duque de Génova ó dar la presidencia de la república a Garibaldi:

#### «LA MASONERÍA Y FRANCIA.»

No sabemos qué pensarán el Sr. Thiers y los demás diputados franceses acerca de los proyectos que tiene la revolución italiana de dominar en Francia, como ha logrado dominar en España. Tiempo hace que nosotros dimos la noticia de que en Florencia hay quien piensa seriamente en colocar al duque de Génova sobre el trono de San Luis; después, los mismos diarios ministeriales en sus correspondencias han confirmado este rumor, y ya la prensa francesa, que hasta ahora había hecho poco caso de él, empieza a considerarle como cosa seria y atendible.

Un periódico de Burdeos, refiriéndose a autorizados informes de Florencia, habla hoy largamente de este asunto, escandalizado de que los italianos quieran imponer a Francia, no solo por medio del príncipe Tomás, sino tambien por medio de Garibaldi. Ambos proyectos, aunque parezcan descabellados, han existido, y aun hoy existe el de hacer rey de Francia al príncipe Tomás. Mentira le parece al periódico francés que se haya pensado en Garibaldi para jefe de Francia; pero asegura que es cierto y nada tiene de extraño que lo sea. ¿Por qué, si no, la masonería italiana ha enviado a Garibaldi a Francia? ¿Por qué el gobierno de la defensa le ha confiado un mando importante? ¿Por qué le ha conservado a pesar de todos los escotes cometidos por él y su horda? ¿Por qué sus crímenes han quedado impunes? ¿Por qué se le han atribuido victorias falsas? ¿Por qué la delegación de Tours y la de Burdeos ha dado a estas mentiras una confirmación oficial? ¿Por qué ha procurado propagarlas con tanto ardor? ¿Por qué tantos esfuerzos para crear en Francia popularidad a un estran-

jero? ¿Por qué se le ha hecho nombrar diputado en París y en varios departamentos...?

La francmasonería, dice el periódico bordelés, ha decidido trabajar para hacer a Garibaldi presidente de la república francesa; y, a pesar de lo absurdo del proyecto, los secretarios de Francia han obedecido y han empezado a preparar el camino al futuro dictador.

Pero Garibaldi tiene un rival en el seno de la misma masonería, el duque de Génova; y todo esto, aunque parece absurdo y hasta ridiculo, no cabe duda de que es objeto preferente de los trabajos de la secta.

Las lógicas, segun afirma la carta de Florencia a que se refiere el diario bordelés, se hallan en una agitación febril a causa del armisticio; las dos soluciones monedadas se discuten en ellas, y la masonería se ha dividido en dos campos: unos quieren que se establezca en Francia la república, y se haga presidente a Garibaldi, y otros, apoyados por la revolución oficial de Florencia, desean la monarquía constitucional del duque de Génova.

No crea Vd., dice el autor de la carta, que pretendo burlarme de sus lectores; la noticia es positiva, es cierta. Aquí, en Florencia, con el frío cálculo de Maquiavelo, se cuenta con las disensiones que desgarran a Francia, y se cree que ninguno de los pretendientes nacionales obtendrá el número de votos, que, gracias a las sociedades secretas, podrán tener Garibaldi entre los republicanos, el príncipe Tomás entre los monárquicos.

Pero hay más, segun manifiesta la carta: parece que la diplomacia misma se ha dejado persuadir a que el único recurso que tiene Francia contra los horrores de una dictadura republicana, es la monarquía del sobrino de Víctor Manuel. Esta opinión es atribuida especialmente a Inglaterra, la cual no vería con malos ojos una alianza íntima entre las tres naciones de la raza latina, para oponerse a la dominación ruso-prusiana: los gabinetes de Florencia y Madrid no pensarán, ciertamente, en oponerse a semejante combinación, y hé aquí cómo, añade el correspondiente florentino, el trabajo de nuestras lógicas puede ir cuajando, si Francia no conserva la calma, la prudencia y la energía para evitar este supremo oprobio.

Por lo que de todo esto se deduce, las influencias de las lógicas se dirigen especialmente a la asamblea de Burdeos, porque entienden que las potencias no entorpecerán sus proyectos. Austria cederá acaso a las mismas razones que Inglaterra, y concluirá por unirse a Italia; Prusia ha declarado que no se mezclará en las cuestiones interiores de Francia y no tratará de imponerle gobierno alguno: Rusia, probablemente, no se meterá tampoco en nada de esto. Así discurre la secta, creyendo que si la asamblea de Burdeos acepta al duque de Génova, el triunfo de sus planes es seguro.

Y va más allá todavía la perfidia italiana; ya se le atribuye, si la candidatura del sobrino de Víctor Manuel gana terreno, el propósito de hacer que el rey del Piamonte se presente en el Vaticano; allí, frente a frente de su venerable prisionero, le haría ver que toda la raza latina se hallaba bajo el dominio de la casa de Saboya; le recordaría que los pueblos de esta raza son los mas católicos, y le intimaría una reconciliación, so pena de gravísimos males para la Iglesia, y hasta de un cisma. Así piensa la revolución italiana consolidar su único triunfo sobre Roma, objeto principal de sus infames proyectos. No lo conseguirá, no, y tal vez cuando mas cerca se crea de ello, será herida con golpe irremediable.

En cuanto a Francia, no creemos que consienta el ultraje de ver sentado en el trono de San Luis al duque de Génova; pero preciso es convenir en que este supremo oprobio sería una tremenda espacion de sus iniquidades. Francia ha hecho la unidad alemana, y Alemania la ha destruido; Francia ha hecho la unidad italiana, y la Italia, la casa de Saboya, la pondrá bajo sus pies aprovechándose de sus desastres?

Tremenda espacion, repetimos; enseñanza ejemplar a los pueblos prevaricadores.»

Segun dice *La Correspondencia de España*, que tiene motivos para saberlo, no es cierto que el duque de Montpensier se presente candidato para la diputación a Cortes.

Y ya que hablamos del duque de Montpensier, parece que los amigos del gobierno dicen a quien quiere oírlos, que el motivo de la severidad con que se le trata, es debido a que habiendo sido consultado antes de comunicarle la real orden del juramento, sobre si lo prestaría ó no, contestó afirmativamente.

No garantizamos en manera alguna la exactitud de esta versión que, partiendo de círculos adictos al ministerio, tiene por lo menos un origen sospechoso; pero aun siendo cierta esta versión, la causa que motiva la medida tomada con el duque de Montpensier, es completamente arbitraria é injusta bajo el punto de vista legal, como lo es en todo caso respecto de los demás; oficiales, jefes y generales que han manifestado desde luego de una manera clara y precisa, que rehusaban prestar un juramento que repugnaba a su conciencia.

Las medidas del gobierno, adoptadas sin una madura meditación y sin un severo espíritu de justicia, producen sus resultados naturales.

Decimos esto, porque con haber alterado las condiciones para la suscripción de billetes del Tesoro eximiendo a los últimos suscritores del pago de la tercera parte en metálico, hace a estos de mejor condición que a los que se suscribieron al principio, y estos piden, como es muy natural, que se les iguale en la ventaja. ¿Resolverá el Sr. Moret con la debida justicia las reclamaciones que se han hecho sobre el particular? No nos atrevemos a creer que sí ni que no, porque le vemos completamente desorientado y obrando sin un criterio fijo; sin embargo, nos inclinamos a creer lo segundo, por aquello de que los caminos del error son muchos y uno solo el de la verdad, y los revolucionarios todos los tienen trillados menos este.

Parece que con el equipaje de la esposa de don Amadeo ha desembarcado en el palacio de la plaza de Oriente una colonia, compuesta de unas sesenta personas entre hombres, mujeres y chicos.

A este paso la población de España poco tardará en repoparse de los perjuicios que experimentó con la espulsion de los moriscos.

Asegúrase que D. Amadeo insiste en ir a ver a su esposa si esta continúa en el estado de gravedad en que se encuentra actualmente, aunque para salir de España necesita, segun la Constitución, una autorización de las Cortes. Nos parece mas natural este deseo de D. Amadeo que el reparo de sus ministros en quebrantar un artículo de la Constitución cuando tantos otros han infringido é infringen por motivos menos justificados y menos nobles.

¿A qué altura se halla la solicitud del Sr. Topete sobre renuncia de todos los grados y honores en la armada?



Suponemos que la actitud en que se halla con motivo del destierro del duque de Montpensier le habrá afirmado mas en su resolución, y habrá gestionado con mas empeño para que se despache á la brevedad posible.

Todavía no se han reunido las Cortes y ya se habla de las dificultades que suscitará la cuestión de presidencia, porque mientras que la fracción progresista apoyará al Sr. Ruiz Zorrilla, se empieza á decir que algunos cimbras presentarán, ayudados por los que suponen ministeriales tibios, al Sr. Rivero para la presidencia de la Cámara.

Nada de benévolas tienen para cierta agrupación política, creada recientemente, las siguientes líneas que le consagra *El Faro Asturiano*, periódico de Oviedo:

«En Asturias no conocemos un solo moro fronterizo: es fruto originario de tierra infiel, que no se da en nuestro hidalgo suelo, estéril siempre á toda sementera que no lleve en su seno la savia generadora de un pensamiento fecundo y noble.»

Hé aquí las versiones que, según *La Correspondencia de España*, han circulado acerca de las causas que dieron lugar al atentado de que se pretendió hacer víctima al Sr. Ruiz Zorrilla:

«Cuentase que el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla recibió un aviso ayer tarde para que á las diez de la noche concurriría á una casa de la calle del Pez, donde un amigo suyo le haría revelaciones de gran importancia sobre cierto asunto que preocupa bastante la atención pública, y que á pesar de hacer ya tiempo que ocurrir, los tribunales no han podido esclarecer.

Que deseara el señor ministro de Fomento de auxiliar con lo que estuviera de su parte á la acción de los tribunales, concurrió á la cita acompañado de su amigo el Sr. Hernandez, deteniéndose hasta la una y media de la madrugada, y que al regresar por la calle del Pez para ir á su casa, calle de San Mateo, núm. 1, le hicieron fuego al pasar por enfrente de la calle de San Roque, salvándose milagrosamente de ser herido y yendo á implantarse las balas en la casa número 10 de la referida calle del Pez.

Los criminales huyeron inmediatamente, y se supone que no pudieron salir de la calle de San Roque, arrojando el arma junto á la acera, que era un retaco hecho de un fusil inglés recortado.

A esta versión, agrega lo siguiente *El Imparcial* de ayer:

«A última hora hemos oído referir una nueva versión, y esta creemos sea la mas exacta, de la causa que motivó aquella salida de D. Manuel Ruiz Zorrilla de su casa, contra la costumbre que tenía hacia ya tiempo.

La citación no fué por carta, sino personal y por encargo de otras personas para que designara el punto donde debía acudir para hacerle la revelación de que habíamos en otro lugar.

El Sr. Ruiz Zorrilla se negaba á salir de su casa, pero viendo que esta era la exigencia para hacerle la revelación, manifestó que á las diez de la noche podrían verle en casa de un amigo suyo de toda confianza, cuyo hermano se hallaba en casa del ministro á la sazón y que habitaba en la calle del Pez, muy cerca á la de San Roque.

Los desconocidos no acudieron á la cita, el ministro esperó hasta la una y media y á la salida ya saben nuestros lectores lo que ocurrió.

La autoridad judicial está desplegando en este asunto toda la actividad posible para lograr descubrir á los autores.»

Dícese que el Sr. Ruiz Zorrilla está indispuerto desde que tuvo lugar el bárbaro atentado de que queda hecha relación, agregándose que nada se ha averiguado sobre los autores del proyecto de asesinato.

Es cosa rara lo que pasa en estos tiempos de libertad revolucionaria. Se cometen mas crímenes que en ninguna otra época, pero en cambio en esta se descubren menos delincuentes que en todas las demas.

Hé aquí dos sueltos de *El Universal*, periódico defensor del ministerio, del ministerio, entiéndase bien.

Son cortitos, pero buenos: «Háblase de una hornada de generales que se está preparando.

Lo mejor sería que nos hiciesen generales á todos los españoles; así quedaríamos todos contentos.

—La contribución sobre cruces, ¿se lleva á cabo? Cada vez que vemos se ha concedido una, se nos viene á la memoria el proyecto.»

*El Universal* tiene poco miedo, por lo visto, á ser escomulgado.

Al mensaje dirigido al Papa por gran número de señores de Madrid, manifestándole sus sentimientos de respetuosa obediencia, y de dolor con motivo de las recientes aflicciones del Pontificado, ha contestado Su Santidad con una carta cuya traducción del latín al castellano es como sigue:

«A las muy queridas hijas en Cristo marquesas de San Saturnino, vizcondesa de la Frontera y duquesa de Bailén, marquesa de Portugal y á otras muchas nobles y escogidas hembras españolas. Madrid.

PIO PAPA IX.

Queridas hijas en Cristo, salud y bendición apostólica. Dignamente, queridas hijas en Cristo, conservais por honra la mas grande de las Españas aquella integridad de la fe que guardó con la mayor constancia, y aquel indecible anhelo en defender y propagar nuestra religión santísima que valió á vuestros reyes el ilustre dictado de católicos. Por este timbre incomparable, vuestra patria en todos los siglos, y con especialidad en el anterior y en el presente, se mostró sobremediana digna, y ya tentada por las artes engañosas de una falsa filosofía, ya despreciada por esternas é intenciones guerras, ya puesta al borde del precipicio por connociones políticas, ya hecha girones por parcialidades y banderías, jamas consintió que se le arrebatase su unidad religiosa.

Ahora mismo en estos calamitosos tiempos, cuando parece que los peligros brotan en horrendo tropel, y crecen y se agitan, vuestra patria ahora mismo levántase vigorosa y brava para la pelea; y tanto por sus muy esclarecidos obispos, por su egregio clero, por la juventud católica, en todas partes bizarra y espontáneamente coagulada, como por vosotras, queridas hijas en Cristo, defendiendo á la luz del día la religión de sus mayores, é impávida ha proclamado y proclama que nunca permitirá que se le arrebatase la católica unidad á que debe su mayor ventura.

Cuando en verdad incomparable gozo contemplamos á vosotras militando en este escudron insignie y apresuradas á tomar parte en una batalla en la cual ni podáis ni debáis ser las últimas. Con efecto, así para decidir la inclinación de la criatura, como para formar su enseñanza moral y religiosa, ponen de manifiesto la razón y la historia á la par cuán prepotentes sois, vosotras, supuesto que os están encomendadas la primera instrucción de la niñez, el régimen interior de la familia, y aun si se quiere toda la manera de vivir en sociedad, por aquel imperio y fuerza que la naturaleza de vuestra gracia dió á vuestras palabras y á vuestro ejemplo.

Por esta causa, no solo con paternal afecto, sino con alegría, hemos recibido las pruebas de vuestra devoción y los dones con que habeis querido confirmarla.

No sin motivo seguramente confiamos en que vosotras, dotadas de tan peregrinas prendas y nobles sentimientos, no perdonaréis diligencia ninguna para que á maravilla crezca el número de vuestras ardientes compañeras en la santa empresa de propagar la constancia de la fe, el amor á la religión y el respetuoso afecto hacia esta Sede apostólica; y que unidas en el Señor á las nuevas socias, procuréis sobresalir entre todas por vuestras costumbres intachables y ardentísima fe, á fin de que por vosotras, los buenos se robustezcan y afirmen en sus propósitos, y cobren nuevos bríos; y los otros, ó se vengán al campo de la cristiana verdad, ó se vean obligados á deponer su audacia.

A Dios, que se complace en valerse de las cosas mas débiles para confundir las mas fuertes, pedimos que os prodigue todos los auxilios necesarios á tan grande empresa. Y á este fin, en prenda de nuestro buen deseo y benevolencia paternal, os concedemos con el mayor cariño la bendición de los apóstoles.

Dado en Roma en San Pedro á 19 de Enero de 1871, año vigésimo quinto de nuestro pontificado.

PIO PAPA IX.

De una carta, fecha 16, que publica el *Diario de Barcelona* de su generalmente bien informado corresponsal en Madrid, tomamos los siguientes párrafos:

«Por fin ha prevalecido en consejo de ministros la tendencia mas rigurosa sobre las medidas que deberían tomarse con los generales que se han negado á jurar al rey. El duque de Montpensier y los generales Cheste, Calonge, Contreras y Novillas recibirán de un momento á otro la orden para presentarse en Mahón á recibir órdenes: el castillo de la Mola se les señala de residencia, y en el mismo Mahón tendrán lugar el consejo de guerra que ha de juzgarlos en definitiva, porque el gobierno quiere apartar de Madrid la natural agitación que habia de causar un procedimiento que aquí se siguiera en medio de las pasiones enardecidas de los partidos.

Ya ayer dije á V. que la cuestión de juramento era una enlube que se habia enredado á los pies del gobierno y de la que difícilmente se desprendería; hoy añado que con la medida tomada, el gobierno se ha metido en un camino que le ha de proporcionar como á otros que le precedieron, serios disgustos. Dígase V. si los mas fervientes partidarios de Montpensier podían desear mas que ver á su caudillo encerrado en una misma fortaleza con media docena de generales; pero está visto que los gobiernos en España no escarmentan.

El baile que anoche se dió en la embajada de Austria, ofreció la particularidad de no asistir ningún ministro, que por lo visto han querido desquitarse del agravio que en otro baile dado el año pasado en la misma embajada, sufrieron las señoras duquesa de la Torre y condesa de Reus. Solo veíase á la señora de D. Augusto Ulloa y al oficial del ministerio de Estado, Sr. Millán y Caro.

La verdad es que entre la gente de la situación y la alta sociedad, que yo no preconizo, entiéndase bien, hay un duelo á muerte.»

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos el domingo y lunes.

(Gaceta de Madrid.)

Burdeos 18 de febrero, á las cinco y quince minutos de la tarde; Madrid 18 id., á las seis y tres minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado.

«M. Thiers presentará mañana su ministerio á la Asamblea.»

Londres 17 de febrero, á las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 18 id., á las nueve y treinta y cuatro minutos de la noche.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado.

«El primer ministro manifestó ayer en la Cámara de los Comunes la disposición del gabinete á reconocer el gobierno que fuera producto de la Asamblea francesa no bien se halle constituido.

Alasio 19 de febrero (á las doce y diez minutos de la tarde).—El ministro de España en Italia al señor ministro de Estado.

«S. M. la reina ha pasado bien el día de ayer; pero á las tres de la madrugada de hoy le ha vuelto la calentura y está bastante inquieta. El médico, que es el de mas confianza de S. M., teme que la fiebre degenera en una miliaria.»

Alasio 19 de febrero, (á las doce y cuarenta minutos de la tarde).—El ministro de España en Italia al señor ministro de Estado.

«En este momento S. M. ha querido recibir los Sacramentos; y á pesar de que el médico no considera á la reina en grave peligro, ha respetado su resolución, porque siempre S. M. lo ha recibido cuando se ha encontrado enferma.»

Alasio 19 de febrero, (á las seis y treinta minutos de la tarde).—El ministro de España en Italia al señor ministro de Estado.

«S. M. la reina continúa algo mas tranquila. La calentura no es fuerte. Su temperamento, esciesivamente nervioso, es el que contribuye á empeorar su situación.

He conferenciado largamente con el médico, el doctor Bruno, que conoce su temperamento, que la visita desde la niñez y que la asistió durante su anterior enfermedad, parecida á esta. Me dice que puede concluir felizmente la calentura intermitente, ó puede conducir á una tifoidea ó á la miliaria, sin poder asegurar nada todavía. He propuesto al príncipe de Carignan que me autorice á llamar otro médico de la corte de Florencia para que celebre consulta; y me dice que esto la empeoraría indudablemente viendo llegar otro médico, no siendo ademas necesario porque no se ha presentado peligro.»

Burdeos 19 de febrero, á las siete y quince minutos de la tarde; Madrid 18 id., á las ocho y diez y ocho minutos de la noche.—El encargado de negocios de España al señor ministro de Estado.

«M. Thiers ha presentado hoy á la Asamblea el ministerio compuesto de los señores Dufaure, Justicia; J. Favre, Negocios extranjeros; Picard, Interior; J. Simon, Instrucción pública; De Sarcy, Obras públicas; Lambrecht, Comercio; Leffé, Guerra, y Pethair, Marina. No se ha designado el de Hacienda, pero se cita á M. Buffet.

El presidente leyó un discurso, que ha sido muy bien recibido, y ha dicho que ahora solo se trata de curar las heridas de la Francia.

A propuesta del gobierno se ha nombrado una comisión de 15 diputados que vaya á París á ilustrar á los negociadores, cuyos acuerdos han de someterse sin embargo al fallo definitivo de la Cámara.»

(Oficiales.)

Alasio 19 (noche).—S. M. la reina se encuentra á esta hora, ocho de la noche, muy tranquila. La calentura ha disminuido considerablemente.

Alasio 20 (10 mañana).—S. M. ha dormido bien toda la noche. La calentura ha disminuido.

La salud de los dos príncipes hijos del rey, es esciescente.

Alasio 20 (á las doce de la tarde).—Madrid 20 de febrero (á la una y seis de la tarde).—A. S. M. Amadeo I, rey de España:

La noche se ha pasado con tranquilidad, la fiebre ha disminuido mucho; espero que el día pasará bien.—Eugenio de Saboya.

(Agencia Fabra.)

Londres 18 (3 tarde).—Según un telegrama de Nueva-York los periódicos anuncian que se presentará una proposición para comprar las colonias inglesas de América.

En la Bolsa se han cotizado: Los fondos ingleses á 92. Los españoles á 30 y 58.

Burdeos 19 (9 y 15 mañana).—Viena 18.—Se han fijado en las esquinas anuncios invitando al público á firmar una exposición que será presentada al emperador de Austria, rogándole que el gobierno austro-húngaro se ponga de acuerdo con otras potencias, para intervenir en la cuestión franco-prusiana é impedir el desmembramiento proyectado por la Prusia de la nación francesa, y así salvar á Europa de los peligros políticos y sociales de que estaría amenazada con el establecimiento del derecho de conquista.

Demonstraciones del mismo género se organizan en Hungría, en Pensilvania, en Bohemia y en Polonia.

La *Prensa libre* dice que el deseo de paz es grande en el cuartel general alemán.

La *Gaceta de Colonia* dice que las contribuciones de guerra en los departamentos ocupados por los alemanes, tienen por objeto demostrar lo peligroso que sería para los franceses rechazar la paz.

En Berries (Suiza) se ha declarado la peste bovina en los ganados destinados al ejército francés.

Burdeos 19 (1 y 16 tarde).—Los representantes de España y de Portugal, en vista de las órdenes de sus respectivos gobiernos, han reconocido al Sr. Thiers como jefe del poder ejecutivo de Francia.

Lisboa 19.—El señor duque de Palmela ha sido encargado de ir á Madrid á saludar al rey y á la reina de España en nombre del rey y la reina de Portugal.

Ha sido nombrada una comisión para ocuparse de la traslación de los restos de Vasco de Gama.

Burdeos 19.—El Sr. Thiers ha anunciado á la Cámara que habia formado el siguiente ministerio: Dufaure, Justicia.—Favre, Negocios extranjeros.—Picard, Interior.—Julio Simon, Instrucción pública.—Lambert, Comercio.—General Leffé, Guerra.—Almirante Poltuan, Marina.—Larcy, Trabajos públicos.

El Sr. Thiers, queda de presidente sin cartera.

No se ha nombrado aun el ministro de Hacienda.

Fabra.

Burdeos 19 (noche).—Sesión de la Asamblea nacional.—El Sr. Thiers leyó un discurso en el cual dice que nada lo arredra ante la difícil y dolorosa misión que la voluntad del país le impone; misión que acepta con la obediencia, abnegación y cariño que necesita el país, sobre todo cuando es desventurado, mas desventurado que en época alguna de su historia, aunque continúa siendo grande, joven, rico, lleno de recursos y continuando siendo siempre el movimiento constante de la energía humana.

Añade que ha elegido un ministerio sin tener en cuenta mas que el aprecio público de que gozan sus individuos por su carácter y su capacidad.

Manifiesta que él no se ha encargado de ninguna cartera á fin de tener mas tiempo para ocuparse de los intereses generales de Francia.

Declara que no va á hacer un programa de gobierno porque esta clase de programas son siempre vagos; pero que no pueden seguirse en los momentos actuales de los políticos.

«Es urgente, dice, hacer que cesen los males que afligen al país, que cese la ocupación del enemigo. El país tiene necesidad de paz, de una paz valerosamente discutida, únicamente aceptada siendo honrosa.

Anuncia la reconstitución de los consejos generales municipales por medio de nuevas elecciones.

«El fin al cual consagrará el gobierno todos sus esfuerzos será el de pacificar y reorganizar el país, levantar el crédito y reorganizar el trabajo.»

«Por ahora, añade, no debemos atender mas que á este fin.

No concibiría que alguno se ocupase aquí de la cuestión constitucional.

Tal es la política que debemos seguir mientras permanezca en Francia el enemigo; política por la cual puede trabajar útilmente, en interés del país, todo hombre sensato, sea monárquico ó republicano.

Cuando hayamos cumplido dicho fin apelaremos al país para que nos diga cómo quiere vivir. Entonces con conocimiento de causa, podremos decidir nuestros destinos, y al hacerlo no será por medio de una simple minoría, sino por la voluntad nacional. Tal es la política á la cual mis colegas y yo nos consagramos. La mayor fuerza que podemos dar á nuestros negociadores, es vuestra cooperación á la política, que no tiene mas objeto que el interés del país. (Aplausos prolongados.)

Burdeos 20 (á las 8 de la mañana).—Asamblea nacional. Continuación de la sesión de ayer. El Sr. Julio Favre dice que el gobierno ha creído necesario asociar la acción del poder ejecutivo.

Propone que asista á las negociaciones con los plenipotenciarios prusianos una comisión de 15 diputados nombrados por la Asamblea; los cuales irán inmediatamente á París y estarán constantemente en relación con los negociadores á los cuales darán la autoridad de los mandatarios del país.

Se dará cuenta á la comisión de las negociaciones, encargándose aquella de emitir dictamen á la Asamblea.

El Sr. Thiers propone que se suspendan las sesiones mientras duran las negociaciones.

Continúa la sesión.

Burdeos 20 á las 5 de la tarde.—Espéranse varios nombramientos de embajadores. Designanse á los señores de Boglie y Guizot para la embajada de Londres, de Remuzant para Viena, duque de Noailles para San Petersburgo y de Vogné para Constantinopla.

La comisión de 15 diputados nombrada ayer por la Cámara, permanecerá en París á la disposición de los negociadores. Sus individuos tendrán el título de comisionarios diplomáticos.

## SECCION DE NOTICIAS.

Están llamando la atención de las personas aficionadas á la lectura amena y moralizadora las preciosas novellitas que ven la luz en *La Familia Cristiana*, biblioteca que publica con gran aceptación el editor D. Antonio Perez Durball.

La elegancia y baratura de los preciosos tomos que da á luz, y la belleza y la moralidad que resaltan en todas sus publicaciones, hacen que circulen en todas las familias, para las que es un recurso de inestimable precio en estos tiempos en que tanto y tanto malo se lee en daño de la moralidad y de la existencia de la misma familia. Ultimamente ha publicado esta biblioteca una novela del Sr. Solgas, titulada *Dos para dos*, que es un modelo acabado de estilo y una lección social hoy como nunca oportuna. La *Mater Dolorosa*, de Julio Nombela, es un interesante cuadro de costumbres, lleno de sentimiento y de colorido, y actualmente da luz el *Tigraña*, célebre novela del P. Juan José Franco, de la Compañía de Jesus, correctamente traducida por el señor Carrulla.

Ya que las lecturas perniciosas abundan, cúmplenos recomendar estas publicaciones, llamadas á luchar con esas novelas inmorales que pervierten, y á triunfar de ellas, ofreciendo, al lado de lo agradable, no solo lo útil, sino lo necesario, lo indispensable á la conservación de la familia cristiana: la moralidad, el pudor, la fe católica.

Varios abonados al Teatro Real se nos han acercado manifestándonos el gusto con que verían cantar en aquel coliseo la magnífica ópera de Meyerbeer, titulada *El Profeta*, cuya ejecución se anunció la temporada anterior sin que llegara á tener efecto.

Hallándose en Madrid Tamberlik, tan incomparable en esta obra, y la Ferni, que por sus condiciones dramáticas y otras harto conocidas, es indudablemente la artista que con mas ventaja podría cantar la parte de *Tides*, sería ciertamente sensible que los aficionados á la buena música se vieran tambien este año privados de oír tan bella partitura.

Abriremos la confianza de que la empresa, deferente como siempre, á las justas indicaciones del público, complacerá pronto á los que en último término no piden, sino lo que ha de redundar en provecho de la misma, y en honra de dos cantantes tan distinguidos, como indudablemente lo son la Ferni y Tamberlik.

El miércoles próximo se pondrá en escena en el teatro de los bufos la aplaudida zarzuela de los Sres. Puente y Brañas y Rogel, titulada *El Rey Midas*, donde tomará parte la simpática Ragner, que tanto se distingue en dicha obra.

El jueves inmediato tendrá lugar en el mismo teatro la primera representación de la zarzuela *Kaho-Lin*, obra en tres actos arreglada por un aplaudido escritor, y la cual parece se pondrá con todo el aparato que su argumento exige, para lo cual la empresa del teatro del Circo ha hecho, como de costumbre, cuantos gastos han sido precisos, á fin de obtener el favor del público.

Tenemos que precaver á nuestros lectores contra una nueva especie de vejación á lo se está espuesto en esta invicta villa y corte, gracias á lo bien montado que anda el servicio de policía.

Es el caso que un amigo nuestro fué detenido hace unos días en la calle de la Montera por un mozo de cordel que le exigió el pago de dos reales, que decía el asurto le debía por haber llevado una esquila á la calle del Baño, de donde le trajo una capa que pedía en el escrito.

Por mas que nuestro amigo rechazó semejante aserto, fué en balde, teniendo que ir á la prevención por la deposición del mozo de cordel y otros que se reunieron. Lo peor del caso no es eso, sino que efectivamente ha sido sustraída una capa de una casa en la espresada calle del Baño, por medio de una esquila.

Escusamos decir el buen rato que llevará nuestro amigo, que ha acudido á los tribunales para la aclaración del hecho.

Definitivamente están ya ajustados por la empresa de la plaza de toros, para trabajar en la próxima temporada, los acreditados espadas Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona y Reyes (Currito) y Salvador Sanchez (Frascuelo) con sus excelentes cuadrillas de picadores y banderilleros, entre los cuales trabajará el simpático y aplaudido banderillero el Cuco.

En la noche del sábado ocurrió en el teatro de la Opera un suceso lamentable.

Uno de los porteros que sostiene en aquel edificio el gobierno, llamado Juan Serrano, cay ó desde el segundo telar al escenario, donde cedió el tablado bajo su peso, precipitándose al foso. Escusado es decir el estado en que habrá quedado aquel infeliz, que sin embargo no ha fallecido, aun cuando se tienen escasas esperanzas de salvarle.

Además de este triste acontecimiento hubo bofetadas en el escenario y en el paraiso.

En el sorteo celebrado ayer, fueron agraciados con los premios mayores los siguientes:

Con 80.000 ptas., 4.761, Lorca.—Con 50.000, 22.369, Madrid.—Con 25.000, 24.004, Alicante.—Con 10.000, 22.659, Puenteareas.—Con 8.000 los números 32.834, 19.836, 15.207, 25.419, 8.200, 4.744, 22.892, 7.189, 22.967, 21.451, 28.425, 9.541, 3.881, 15.829, 334, 4.345, 27.121, 18.243, 24.701, 26.191, 10.008 y 7657.

La *Gaceta* de ayer anuncia las vacantes de los registros de la Propiedad de Almodóvar del Campo (Ciudad Real); de Yesta (Albacete); y de Ledesma (Salamanca).

Debiendo verificarse exámenes de ingreso en la academia del cuerpo de ingenieros del ejército en 1.º de Julio próximo para la admisión de 20 soldados alumnos, pueden presentarse al concurso todos los que reúnan las circunstancias marcadas en la instrucción que aquí publica la *Gaceta*, en la inteligencia de que los que fueren admitidos tendrán que sujetarse á las alteraciones ó modificaciones que por práctica de la experiencia ó disposiciones superiores se hicieren en el reglamento actual de la academia.

Anteayer llegó á Madrid el nuevo capitán general de Aragón, Sr. Laserna, que en breve marchará á tomar posesión de su destino.

El reo del homicidio que se perpetró en el Retiro hace tiempo, contra el cual habia pedido el fiscal la última pena, ha sido condenado á 17 años de reclusión temporal.

Anteayer fueron degolladas en el matadero de esta capital 712 reses de todas clases, con peso de 85.123 libras.

La conferencia que dió en la noche del sábado D. Antonio Benavides en el Ateneo, atrajo á dicho centro gran número de las personas mas notables que en ciencias y letras cuenta Madrid. El Sr. Benavides trató de los preparativos, ejecución y carácter del alzamiento de Riego en las Cabezas de San Juan, y como siempre, fué escuchada con avidez su autorizada palabra demostrando su agrado diferentes veces el numeroso público.

Con motivo de la renuncia hecha por D. Antonio Santos Burillo del cargo de director del instituto de Córdoba, ha sido nombrado para aquel destino D. Victoriano Rivera, que lo habia desempeñado anteriormente.

Los subinspectores de telégrafos D. Enrique Píot y D. Hipólito Araujo, comisionados para inspeccionar los materiales y construcción del cable para las Islas Baleares, han llegado ya á Londres y han dado principio á la inspección de los trabajos que se les han encomendado.

Anteayer llegó á Madrid el comandante general del departamento de Cartagena D. Carlos Valcarcel, en uso de licencia.

A la reunión celebrada el 18 por el jurado encargado de examinar los objetos para la exposición de Londres, concurrieron entre otros, los señores marqueses del Socorro, D. Fermín Caballero, Gisbert, Haes, Medina, Pescador, Hebert, Peyronnet, Peró, Ruiz Aguilera, Riano, Aguilera y Vela, Masarnau, Ramirez, Moya, Botella, Galdó, García Martino, Arrieta, Mariátegui, Sarrañi, Stuyck, Montenegro y Oría de Rueda.

Parece que predominó la idea de abstenerse del envío por esta vez, á causa, principalmente, del escaso número de objetos que se han presentado. Solo han concurrido algunos de Madrid, ninguno de provincias, por no haber tenido tiempo de prepararse despues de las instrucciones publicadas en la *Gaceta* del 16 de Enero.

Entre los objetos presentados figuran algunas pinturas, grabados y bajo-relieves de bastante mérito, y algun nuevo procedimiento que puede ser de beneficiosa trascendencia para la geología, la mecánica y las estampaciones; pero en conjunto, como decimos mas arriba, son tan pocos los objetos, que no bastan ni con mucho á llenar la superficie asignada á España, ni están representadas selectamente todas las clases llamadas al concurso, segun se ha recomendado en las instrucciones publicadas.

Ha sido jubilado el catedrático del instituto de Albacete D. Vicente Preciado, y para sustituirle ha sido nombrado D. Basilio Amat y Jimenez.

Por el ministerio de Fomento se han adquirido 520 ejemplares de obras notables publicadas por la Academia Española, con destino á las bibliotecas públicas.

Ha sido nombrado director de los baños de Buyeres de Nava (Asturias) D. Higinio del Campo y Cañaveras.

Se ha concedido el retiro provisional al coronel de infantería D. Pablo del Pozo.

Se halla en poder del promotor fiscal para que formule la acusación la causa que se sigue en el juzgado de Buenavista y escribanía de Fernandez de la Torre, con motivo del homicidio ocurrido hace dias en la calle de las Infantas.

Por el ministerio de Fomento se han concedido diez mil pesetas de subvención para continuar las obras de reparación comenzadas en las academias de medicina y de ciencias exactas, físicas y naturales.

Mañana se publicará definitivamente el reglamento para la secretaría de Hacienda. Conforme á él, se suprimen veintidós plazas y se hacen varias economías que ascienden á una suma equivalente al aumento ocasionado por la creación de inspecciones.

Ha sido declarado cesante el director del instituto de Almería D. Gaspar Molina.

La diputación provincial de Madrid se reúne diariamente de tres á seis de la tarde, para discutir y aprobar las actas que va despachando la comisión nombrada al efecto.

Se ha dispuesto que continúe prestando sus servicios en la secretaría de la inspección de carabineros, el teniente coronel de caballería D. Joaquín Aguilera.

Se ha concedido el pase al ejército permanente de la isla de Cuba con el empleo inmediato á treinta y nueve sargentos del arma de infantería.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Ainsa 16 de Febrero de 1871.

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mio: Las ilegalidades, abusos, escándalos y medios de que se han valido los afiliados al partido cimbro-progresero



errada, y cada elector tuvo que entrar por su vez, sin consentir que lo hicieran dos juntos, pues esto era contrario a la ley vigente.

Por último, siete protestas hay muy fundadas sobre todo lo que llevo dicho; pero ¿se hará de ellas el caso que merecen? Lo dudo; si las protestas fueran en pro de la comunión progresista, ya se haría justicia; pero en contra, válganlos Dios...

Leemos en un periódico de Málaga:

«Hace dos días se está diciendo públicamente que el ayuntamiento popular que había sido repuesto, va a ser de nuevo destituido, porque si bien los tribunales de justicia han declarado la absolución, como quiera que la falta se considera puramente administrativa, corresponde a la vía superior del mismo ramo resolver el asunto.»

Parece efectivamente que la noticia anterior se confirma según los diarios oficiales de esta corte.

Parece que las clases conservadoras de Málaga, según la prensa de aquella capital, se aprestan a la próxima lucha electoral, dispuestas a sostener, y si es posible, hacer triunfar a sus candidatos con tanto vigor y energía como quietud han mostrado hasta ahora.

Quéjase de la misma ciudad de la llegada de un gran número de ratones.

Los periódicos de Valencia confirman la noticia de que pronto la dotación de la guardia civil de aquella provincia se aumentará con 1.000 guardias, y que se harán grandes esfuerzos para acabar con los criminales que infestan aquella comarca. Por lo pronto, ha llegado a dicha ciudad una compañía de dicho cuerpo.

El ayuntamiento de Alcoy, en vista de que en las últimas elecciones muchos ciudadanos se han visto privados de emitir su voto por no estar incluidos en el empadronamiento, ha acordado crear una oficina especial que entienda únicamente en el movimiento de población de aquella ciudad.

Los diputados provinciales de la provincia de Castellón que pertenecen al partido carlista, han acordado que, si el nombramiento de la comisión permanente recae en individuos de su partido, renunciarán estos, en beneficio de la provincia, la gratificación de 12.000 reales que a cada uno asigna la ley.

El pueblo de Manuel en la provincia de Valencia está siendo teatro de varios crímenes.

Al médico le robaron hace pocos días cuanto tenía en su casa.

En casa de un propietario entraron a las cuatro de la tarde del jueves tres hombres, que puñal en mano, exigieron una limosna a la dueña de la casa, y no contentándose con una peseta la amenazaron con sus armas, mas afortunadamente a las voces acudió un criado que hizo huir a los criminales.

La noche anterior fueron saqueados los corrales de varias casas.

Dice *El Tradicional* de Valencia:

«Los atropellos de todo género de que están siendo víctimas los sacerdotes en algunas localidades, raya ya en escándalo y debía llamar la atención de D. Amadeo, puesto que de tan católico se precia.»

Días atrás fué preso y conducido a la cárcel atado como un malhechor el celoso señor cura de Bañeros por un sermón que predicó en aquella iglesia y que sin duda no fué del agrado del elemento liberal.

Hagan Vds. el favor de decirnos quiénes son los absolutistas, los partidarios de las cadenas.

Las libertades de Setiembre son tan anchas que se nos han estraviado sin aperciarnos.

¡Ah cocodrilo!

Anteayer mañana en los campos de Salvador y Jaime Casares, situados en el término de Alboraya, paraje de Masamar, se encontraron asesinados un sujeto llamado Rosendo, esposo, y otro nombrado Salvador Alonso, ambos vecinos de dicho pueblo.

El primero tenía cuatro heridas de grandes dimensiones en la espalda, y el segundo dos en el pecho y dos en la espalda, causadas todas con arma blanca. El celoso juez municipal de dicho pueblo, en el momento que tuvo conocimiento del hecho, dio parte de él al juzgado del distrito del Mar que se personó en el sitio de la ocurrencia acompañado del secretario interior a instruir las primeras diligencias, las cuales no dieron por resultado alguno acerca de quién fue el autor de tan atroz crimen.

El Alonso ha dejado cinco hijos de corta edad, a su anciana madre y esposa en el mayor desconsuelo.

—En el pueblo de Cheste fué muerto el jueves a las once de la mañana en medio de la plaza Mayor un corante conocido por *Pepet*.

Ya no hay palabras para clamar contra la espantosa serie de crímenes que se cometen.

Ha regresado a Lérida el señor obispo de la Seo de Urgel, procedente de Roma. Es uno de los prebendados de proceso.

En Alcoy se sigue gestionando para convertir en cuartel de la fuerza allí acantonada, el edificio donde se hallaba establecida la fábrica de cigarrillos de papel.

La mayoría de la diputación provincial de Teruel, compuesta de carlistas, se ha retirado protestando por negarse a prestar juramento.

El instituto de Cádiz ha dispuesto el establecimiento de cátedras de aplicación para la clase obrera. El instituto de Sevilla ha creado también cátedras para los obreros, y la diputación de Huesca las ha establecido ya.

De la cárcel de Balaguer se han fugado un día de estos ocho presos, uno de ellos sentenciado a la última pena.

Las dos primeras sesiones que ha celebrado la diputación provincial de Valencia, han sido borrascosas. En la primera y a consecuencia de considerarse poco a propósito el presidente de edad para dirigir los debates, hubo uno bastante apasionado, y en la segunda por aparecer dos actos, una de un secretario monárquico liberal, y otra de un secretario carlista, se repitieron los debates apasionados aprobándose al fin el acta del secretario carlista. La discusión ardiente continuó a propósito de elegir la comisión de actas, y al fin vencieron las oposiciones carlistas que, según un periódico valenciano, tienen mayoría y decidirán todas las cuestiones en que se empeñan.

El *Avísador* de la Coruña insiste en decir que para el próximo mes de Abril será trasladada a esta capital la Universidad literaria de Santiago.

Repetimos lo que hemos manifestado antes de ahora: la injustísima medida de la traslación de la Universidad de Santiago a la Coruña, no puede obedecer a más principio que al de un castigo impuesto a la antigua capital

del reino de Galicia, por no haberse mostrado dócil en las pasadas elecciones para diputados provinciales.

En la sesión que celebró el día 17 la diputación provincial de Palencia hubo una acalorada discusión con motivo de haber pedido el gobernador civil que nombrase una comisión de su seno para que fuera a saludar y felicitar al rey cuando este pasase por Venta de Baños. El diputado republicano, Sr. Jimeno, se opuso a que se tratara de este asunto por ser la sesión extraordinaria y prevenir la ley que para estas sesiones se hiciera la convocatoria con ocho días de anticipación. El gobernador insistió y el Sr. Jimeno siguió oponiéndose hasta que el Sr. Garrachón propuso que la sesión se suspendiese por cinco minutos. Pasados estos, la sesión continuó mas solo para decir que la diputación quedaba en sesión secreta. Anteayer la diputación aun no había tomado acuerdo alguno.

## SECCION EXTRANJERA.

En la sección telegráfica encontramos nuestros lectores el extracto del discurso pronunciado por M. Thiers, presidente del poder ejecutivo de la república francesa: cuidaremos de insertarlo íntegro, y entonces emitiremos nuestro juicio acerca de las importantes declaraciones hechas por el ilustre hombre de Estado.

Entretanto, y como todo el interés de las noticias de Francia se resume hoy en las sesiones de la Asamblea constituyente, insertamos a continuación el extracto de las celebradas en los días 17 y 18.

*Asamblea francesa.—Sesión del 17 de Febrero.*

Puede decirse que hoy ha sido la primera sesión de esta Asamblea, pues las anteriores solo se han ocupado del examen de actas, y nada ha habido en ellas de importante.

A consecuencia de los escándalos producidos en los días anteriores a la salida de los diputados, ayer acamparon en la plaza de la Academia fuerzas considerables de infantería, caballería y gendarmes. Algunos diputados pidieron a la mesa de la Cámara que pudiese remedio a tales actos, que son contrarios a la completa independencia del diputado, y los incidentes con tal motivo promovidos fueron ágrios y numerosos; pero terminaron con la esperanza de que con el nombramiento de presidente y secretarios definitivos se arreglaría satisfactoriamente este asunto.

Como ya Vd. sabrá por los periódicos, fueron elegidos:

Presidente: El Sr. Grevy.—Vicepresidentes: Martel, Benoist d'Azy, Vitet y Leon de Malleville.—Celadores (o cuestores): Baze, general Martin des Pallieres y Princeteau.—Secretarios: Bethmou, Remusat, Baraute y Johnston.

Faltaban dos secretarios, que debían ser elegidos hoy.

Durante la sesión, se leyó la siguiente proposición: «La Cámara nombra al Sr. Thiers jefe del poder ejecutivo de la república francesa.—Ejercerá sus funciones bajo la inspección de la Asamblea nacional, con el concurso de los ministros que nombrará y presidirá.—Firmado.—Dufaure.—Grevy.—Vitet.—Leon de Malleville.—Baron Rivet.—Comde Mathieu de La Redorte.—Barthelemy Saint-Hilaire.»

La orden del día de hoy era como sigue: A las nueve reunión en las sesiones. Nombramiento de una comisión que examine lo propuesto acerca de la constitución del poder ejecutivo. Sesión pública a la una. Discusión del dictamen sobre dicha proposición. Verificación de actas.

Los alrededores de la Asamblea están convertidos en un verdadero campamento; la Guardia nacional desmpeña el servicio dentro de la misma Cámara, habiendo sido reemplazada fuera por tropas que forman una larga línea, ocupando todas las calles adyacentes, de modo que queda la plaza enteramente despojada. El paso solo se permite al público por detrás de las hileras de soldados.

En este servicio hay empleados hoy: un escuadrón de lanceros, dos de carcosos, otro de gendarmes y tres batallones de infantería.

Se abrió la sesión a la una y media por el nuevo presidente, Grevy, el cual dijo: «Al nombrarme para este alto puesto, me habéis hecho un gran honor; pero también me habéis impuesto una pesada carga. Procuraré desempeñarla con patriotismo e imparcialidad, y en cumplimiento dignamente hallaré mi mejor recompensa.» (Movimiento de aprobación.)

Se procedió al examen de las actas de París, siendo recibidos los 43 diputados del departamento del Sena.

También se aprobaron las actas del departamento de Loire y Cher.

Se procedió al nombramiento de los dos secretarios que faltaban, y fueron elegidos: el Sr. Castellane, por 250 votos; el Sr. Meaux, por 227. La mesa, pues, está completa.

El Sr. Keller, a nombre de los diputados del Alto y Bajo Rin y de la Mosella presentó la siguiente proposición: (Nuestros lectores han podido verla en los despachos del sábado.)

A propuesta del presidente, la Asamblea declara urgente la proposición.

El Sr. Rochefort pide que pase a las secciones en el acto, por ser de gran interés.

El presidente propone que se discuta al día siguiente.

El Sr. Thiers opina por que se suspenda la sesión mientras la comisión da su dictamen, añadiendo: Opino en un todo como el Sr. Keller: es necesario decidirse por la paz o la guerra; se trata de la suerte de algunas provincias, y hasta de la Francia entera; no perdamos, pues, 24 horas; vamos a las secciones y allí formulémosle claramente nuestra decisión.

Así fué acordado, y se suspendió la sesión para dar dictamen.

Abierta de nuevo, el Sr. Boulé, de la comisión, dijo que por unanimidad, menos un voto, se había acordado declarar lo siguiente: «La Asamblea nacional acoge con la mas viva simpatía la proposición del Sr. Keller y de sus colegas, y confía la cuestión al tacto y patriotismo de los negociadores.»

Fué aprobada esta declaración por una inmensa mayoría.

Abierta discusión sobre la proposición relativa a la constitución del poder ejecutivo, el Sr. Victor Lefrance, de la comisión, dijo: Graves cuestiones debemos examinar, y muy limitado es el tiempo con que contamos, pero no faltará madurez en las elecciones.

Considerado el asunto que nos ocupa con detenimiento y por las razones que en la discusión han mediado, la comisión, por unanimidad, os propone que nombra jefe del poder ejecutivo de la república francesa al Sr. Thiers, con el concurso de los hombres que juzga oportuno designar, y bajo la vigilancia de la Cámara. Demosle la fuerza de la unanimidad, y el se rodeará de aquellos hombres que en París, como en provincias, han sabido soportar los trabajos y penalidades de la lucha. Unida Francia, la Asamblea cumplirá los deberes que le imponen su pasado, su presente y su porvenir. (Grandes aplausos.)

El Sr. Luis Blanc: Ciudadanos, parece que en el dictamen que habéis oído la república no se admite sino a título provisional: si así es, los republicanos protestan. La república no necesita de vosotros para existir, pues está por encima del sufragio universal.

Nadie contesta al orador, y el presidente pone a vo-

tación la proposición, que fué aprobada por casi la totalidad de los diputados presentes; quedando, por lo tanto, proclamado el Sr. Thiers jefe del poder ejecutivo de la república francesa.

El presidente levantó la sesión. Eran las seis. Orden del día para mañana. Examen de actas. Comunicaciones del gobierno.

## Sesión del 18.

Se abrió la sesión a las dos menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Grevy. Leída el acta de la sesión de ayer, el Sr. Floquet dijo que no podía consentir que se dijera «aprobada por unanimidad» la elección del jefe del poder ejecutivo, puesto que por lo menos quince de sus compañeros y él se habían abstenido de votar. Al tratar el orador de explicar los motivos que les obligaron a obrar así, el presidente le interrumpió llamándole a la cuestión. Se aprobó el acta.

El Sr. Baze presenta una protesta del presidente y consejeros de la audiencia de Agen contra el decreto del Sr. Cremieux destituyendo a algunos magistrados. Se le da igualmente lectura de otra protesta de la audiencia de Angers contra el mismo decreto.

Un señor diputado por el departamento de Meurthe reclama el honor de unir su nombre al de los diputados que firmaron la proposición sobre la Alsacia y Lorena.

El señor presidente anuncia la lectura de una carta del Sr. Thiers, que dice así: «Señor presidente: Nadie mejor intermedario que vos para explicar a la Asamblea mi profunda gratitud por el testimonio de alta confianza que ha tenido a bien concederme, y mi abnegación absoluta para el cumplimiento de los altos deberes que esta confianza me impone.»

Habría deseado manifestar esto personalmente, yendo a la Asamblea acompañado de los colegas que me secundaron en el ministerio, pero no podré reunirlos todos hasta mañana, y mañana iremos juntos a presentar la espresión de nuestra gratitud, de nuestras leales intenciones y de nuestra adhesión.—Recibid, señor presidente, la seguridad de mi alta consideración.—Thiers.»

El Sr. Journault: Deseo que se establezca desde ahora que nadie tome títulos que la Asamblea no le confiera. Ayer se nombró un jefe del poder ejecutivo, no un presidente.

El señor presidente: El título conferido al Sr. Thiers es el de jefe del poder ejecutivo de la república francesa, presidente del Consejo de ministros. (Aprobación general.)

Se examinan varias actas y se admiten sin incidente algunos diputados. El presidente insta a los diputados para que adelanten los informes de los departamentos que aun faltan.

El Sr. Rochefort: Tengo que pedir una explicación sobre el número exagerado de infantes que rodean la Asamblea. Esta aglomeración de soldados de todas armas es un insulto para la Asamblea, para la población y para la guardia nacional bordelesa. Hasta aquí no hemos oído otro grito que el de *¡viva la república!*, grito que nos causa sumo placer, como asimismo debe causárselo a los jefes del poder ejecutivo. Esas precauciones militares no se explican, a menos que se haya descubierto alguna conspiración monárquica, lo que no creo. Si acaso se conspira contra la república y se la quiere atacar de frente, aquí estamos, numerosos y resueltos a defenderla.

El señor conde de Benoist d'Azy: Durante los días que he tenido la honra de presidir la Asamblea, muchos colegas se me han quejado de haber sido víctimas de injurias, insultos y amenazas.

El Sr. Rochefort: ¿Qué insultos, qué amenazas? El señor conde de Benoist d'Azy: Amenazas de bayonetas acaudadas contra sus pechos (Si, sí, es cierto). En vista de estas quejas, era mi deber pedir al comandante de la Milicia o al ministro de la Guerra que atendiesen a la protección de la Asamblea, salvando las conveniencias. (Voces: No se han salvado.) No hablo de la población de Burdeos, la conozco y la respeto; pero sé que clase de hombres son los que nos insultan. (Una voz: Son los extranjeros.) Aquí no se trata de intimidar a ninguno de los partidos que tiene asiento en la Cámara; se trata tan solo de que la fuerza esté al lado del derecho. Seamos la verdadera representación de Francia, concentremos nuestras fuerzas para oponerlas al extranjero; solo nuestra unión puede salvar a la Francia. (Aplausos.)

El Sr. Brisson: No nos satisfacen las explicaciones dadas por el presidente decano, porque esas manifestaciones de que nos ha hablado pueden reproducirse fuera del círculo ocupado por las tropas; si hay delito, que se le persiga ante los tribunales; pero esa aglomeración de soldados es un acto antipatriótico, y protestamos a nombre de la Guardia nacional y de la población de Burdeos.

El Sr. Félix Voisin: Representamos a Francia, y para protegerla no hay mas que el ejército francés.

El Sr. Langlois, de París, toma la palabra; pero en medio de la agitación no se oye bien su discurso, el cual parece que se resume en una protesta contra las palabras de que solo el ejército protege a Francia.

En este momento sale una voz estentórea de la derecha que dice «A Charonton» (casa de locos, que vayan a Charonton esos envergamentos).

El Sr. Tisard, diputado de París, llegado hoy y que se había sentado por equivocación a la derecha, se levanta furioso, sale a los pasillos y grita contra las últimas palabras. El presidente llama al orden al Sr. Tisard por haberse levantado de aquel modo; la izquierda se agita y el Sr. Langlois dice: Yo desearía haber visto a mi lado en Montretout a ese diputado que quiere enviarnos a Charonton. (El Sr. Langlois lleva un brazo en cabestrillo.)

En medio de un desorden indescriptible, se declara levantada la sesión. Eran las tres y media.

Dicen de Burdeos que en los salones de conferencias de la Asamblea constituyente se comentaba el viernes una conversación habida entre el Sr. Thiers y un alto funcionario.

El Sr. Thiers se manifestaba resultantemente hostil a toda restauración monárquica, declarando que las candidaturas de los príncipes de Orleans han circulado contra su voluntad, y que solo las instituciones republicanas le parecen conciliables con las necesidades presentes.

De esta conferencia resulta que M. Thiers, adversario de la política y aun de la persona de M. Gambetta, se mantiene equidistante entre las aspiraciones de esta y las de la familia de Orleans. Todo esto no prueba más que la habilidad del anciano diplomático; pero cándido será el que crea en su republicanismo, si bien momentáneamente puede creer, como creen Luis Veuillot y otros monárquicos, que en estas circunstancias la forma republicana es la que mas voluntades puede anar en Francia, pues su carácter interino mantendría vivas las esperanzas de todos los partidos.

Los tumultos, los altercados y demás manifestaciones revolucionarias están a la orden del día en Burdeos.

Ultimamente, pasando por la calle el ministro de la Guerra, vió a varios generales que se dirigían hacia la Asamblea, y encarándose con uno de ellos, le cogió por un botón del uniforme y le dijo: ¿Cómo está usted aquí habiéndole yo enviado con una comisión? El oficial trató de excusarse políticamente y tomó otra dirección. ¡Viva la república! exclamó imperativamente la turba que se

había reunido. Gritó antes, dijo el ministro, viva la Francia y viva la disciplina.

Un despacho del Havre dice que no habiendo podido pagar el ayuntamiento de Fervacques la contribución de 15.000 frs. impuesta por los prusianos, estos se llevaron en rehén al alcalde y a la condesa de Montgometry.

Ayer debieron salir de Burdeos para Versalles los señores Thiers, Favre y Dufaure, plenipotenciarios de la Asamblea para tratar de la paz con los prusianos. Hasta su regreso estarán suspendidas las sesiones de la Cámara.

Continúa reinando la tranquilidad en París; pero los ánimos están inquietos por el anuncio de la entrada de los prusianos en la ciudad y por el rumor, que se confirma, de la enfermedad del conde de Bismark.

Todo el mundo recuerda que cada enfermedad de este grande hombre ha terminado por un suceso grave y teme el que ahora se prepare.

El general Thomas, jefe de la guardia nacional ha dimitido su cargo, reemplazándole el general Vinoy.

Los prusianos continúan concentrándose en grandes masas sobre Tours y Orleans, a fin de estar preparados a la remota eventualidad de que la Asamblea francesa decretase la continuación de la guerra.

El cuartel general prusiano de Versalles ha enviado al conde de Plavigny, presidente de la sociedad internacional de socorros a los heridos, 100 pases para entrar en París.

Esta autorización, en su defecto, un pasaporte expedido por el alcalde de una localidad cualquiera, basta para ir a la ciudad desde los departamentos; mas para salir de ella hay mas dificultades y son muy raros los pases que se dan.

El ayuntamiento ha empezado ya a pagar los 200 millones que París debe por contribución de guerra a los prusianos, entregando cinco millones de duros en metálico, cinco millones en billetes del Banco de Francia y diez en letras sobre Londres. Todavía falta pagar otro tanto. Estos 200 millones de francos serán reintegrados a la caja municipal por medio de un nuevo impuesto establecido sobre varios artículos de consumo.

El desarme de la guardia móvil está casi terminado, habiéndose apresurado muchos de sus individuos a entregar las armas, creyendo que los alemanes no pensaban ya entrar en París; pero despues ha sobrevenido cierta agitación al saberse lo contrario, y se temen serios disgustos si llega a efectuarse la entrada, no obstante que los prusianos han dispuesto que los habitantes que viven en las casas de la carrera salgan de ellas durante la ceremonia, para que las ocupen soldados alemanes.

Tal vez así se eviten desgracias; mas nadie podrá impedir que todas las puertas y balcones de las casas estén cerradas y con colgaduras de luto.

El corresponsal de un diario inglés escribe desde Versalles que las condiciones que Prusia impone para hacer la paz con Francia son las siguientes:

«Cesión de la Alsacia con 60 leguas cuadradas en la Lorena, incluso Metz, 1.500 millones por gastos de guerra, 30.000.000 por los buques alemanes apresados durante la guerra, 40.000.000 de indemnización a los alemanes expulsados de Francia, y algunos millones de renta durante una época determinada en favor de los inválidos y de los huérfanos que la guerra ha dejado.»

Como se ve, las versiones que se suceden van atenuando cada vez mas el rigor de las cláusulas con arreglo a las cuales ha de concluirse la paz, siendo lícito esperar que al fin se ajustará sobre una base equitativa.

El príncipe Ciril de Rumania ha abdicado al fin; pero su abdicación no se ha publicado porque los representantes de las grandes potencias en Bucharest están haciendo grandes esfuerzos para que el príncipe no lleve a cabo esa determinación, que podría traer grandes complicaciones en la cuestión del Danubio.

Garibaldi y el coronel Basso llegaron a Caprera el 16 a medio día, a bordo de un vapor francés.

Ha llegado a Florencia el Sr. Estéban Arago, enviado del gobierno francés.

## EL MANIFIESTO DE NAPOLÉON.

«Franceses: vendido por la fortuna; he guardado desde mi cautiverio el profundo silencio que es el luto de la desgracia. Mientras los ejércitos han estado frente a frente, me he abstenido de todo acto y de toda palabra que pueda dividir los ánimos. Pero no puedo callarme mas tiempo ante los desastres del país sin parecer insensiblemente a sus sufrimientos.

En los momentos en que me vi obligado a constituirme prisionero, no podía tratar de la paz. No siendo libre, mis resoluciones habrían parecido dictadas por consideraciones personales.

Dejé al gobierno de la regenta, residente en París, y en medio de las Cámaras, el deber de decidir si el interés del país exigía la continuación de la lucha. A pesar de descalabros inauditos, la Francia no estaba dominada; nuestras plazas fuertes se sostenían; los departamentos invadidos eran en corto número; París se hallaba en estado de defenderse, y la extensión de nuestra desgracia podía limitarse.

Pero mientras todas las miradas debían volverse del lado del enemigo, una insurrección estalló en París, el recinto de la Representación nacional fué violado, amenazada la seguridad de la emperatriz, y un gobierno se instaló por sorpresa en el Hotel de Ville, y el imperio, que toda la nación acababa de aclamar por tercera vez, abandonado de aquellos que debían defenderlo, fué destruido.

Dando tregua a mis justos resentimientos, exclamé: «¿Qué importa la dinastía si la patria puede salvarse?» Y en vez de protestar contra la violación del derecho, formé votos por el triunfo de la defensa nacional y admiré el heroísmo patriótico que han mostrado los hijos de todas las clases y los ciudadanos de todos los partidos.

Ahora que la lucha está suspendida, que la capital, no obstante su heroica resistencia, ha sucumbido, desapareciendo toda probabilidad razonable de victoria, es tiempo de pedir cuenta a los que usurparon el poder de la sangre derramada sin necesidad, de las ruinas amontonadas sin razón y de los recursos del país dilapidados sin examen.

Los destinos de la Francia no pueden quedar abandonados a un gobierno sin mandato que, desorganizando la administración, no ha dejado en pie una sola autoridad emanada del sufragio universal.

Una nación no puede obedecer largo tiempo a aquellos que no tienen derecho alguno para mandar. El orden, la confianza y una sólida paz no se verán restablecidos sino cuando el pueblo haya sido consultado sobre el gobierno mas capaz de reparar los males de la patria.

En las circunstancias solemnes en que nos encontramos, enfrente de la invasión y de la Europa atenta, importa que la Francia se muestre unida en sus aspira-

ciones, en sus deseos y resoluciones. Tal es el fin al que deben tender los esfuerzos de todos los buenos ciudadanos.

En cuanto a mí, lastimado por tantas injusticias y amargos desengaños, no vengo a reclamar hoy derechos que cuatro veces en veinte años me habéis conferido libremente.

En presencia de las calamidades que nos rodean, no hay campo para la ambición personal; pero mientras el pueblo regularmente reunido en sus comicios no haya manifestado su voluntad, mi deber es dirigirme a la nación como su verdadero representante, y decirle: «Todo lo que se ejecute sin vuestra participación directa es ilegítimo.» Solo un gobierno nacido de la soberanía nacional es el que, elevándose sobre el egoísmo de los partidos, puede cicatrizar vuestras heridas, abrir de nuevo vuestros corazones a la esperanza, así como los templos profanados a vuestras devociones, y restablecer en el seno del país el trabajo, la concordia y la paz.—Napoleón.—Wilhelmshöhe, 8 de Febrero de 1871.»

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por orden del ministerio de Hacienda se ha prorrogado hasta el día 24 de Abril próximo la rifa de un cuadro al óleo, que debía tener lugar el 20 del corriente, con destino a la edificación de un templo católico y una escuela de niñas pobres en el barrio de Salamanca de esta capital.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de Estado de fecha 18 del corriente, ha sido nombrado embajador extraordinario y plenipotenciario, cerca del gobierno francés, D. Salustiano Olózaga.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de la misma fecha, se ha nombrado gobernador militar de la provincia de Castellón, al brigadier D. José García Velarde, que desempeñaba la suprimida comandancia general del Maestrazgo.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha nombrado registrador de la propiedad de Villar del Arzobispo a D. Tomás Álvarez Vazquez.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se provea por oposición la cátedra de Terapéutica, materia médica y arte de recetar de la facultad de medicina de Granada, toda vez que ha sido declarado desierto el concurso para proveerla.

## GACETILLAS.

A las clases pasivas de Palacio.

Agencia para gestionar sobre los derechos de clasificación a jubilaciones, cesantías, viudedades y horfandades que corresponden a los empleados que fueron de la Real Casa.

D. Juan Lopez Fombellida, jefe que fué del negociado de clases pasivas de Palacio por espacio de doce años, ha establecido dicha Agencia en su domicilio, calle de Vergara, núm. 6, donde se reciben los poderes de los interesados.

Horas, de diez de la mañana a las dos de la tarde.

## ALCANCE.

### ADVERTENCIAS.

Mañana, con motivo de la festividad del día, y siguiendo la costumbre de los demás periódicos, no se publicará *EL ECO DE ESPAÑA*.

Rogamos a nuestros abonados de provincias, cuya suscripción ha terminado en 15 del actual, así como las que concluyen en fin del mismo, se sirvan renovarla con la debida oportunidad, con objeto de evitar la demora que en otro caso puedan sufrir en el recibo de *EL ECO DE ESPAÑA*.

La *Gaceta* publica los partes de Alasiao que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

Por la cancellería del ministerio de Estado, se da cuenta de haber entregado el representante de España en los Países Bajos las nuevas credenciales conformándose en su misión.

Por decreto fecha 4 del corriente, se declara por el ministerio de Estado que los nombramientos de D. Vicente Rodríguez para el cargo de comisario regío de los Santos Lugares, y de D. Eugenio Olavarría para secretario, se entiendan, el primero con la nueva denominación de ministro plenipotenciario de segunda clase, y el segundo con la categoría de secretario de primera clase, y ambos con el sueldo que para dichos cargos se señala en la ley orgánica de la carrera diplomática.

Por la presidencia del Consejo, se declara no haber lugar a una competencia suscitada entre el gobernador de Málaga y el juez de primera instancia de Alora.

Londres 20 a las 4 y 45 tarde.—Según noticias de buen origen se asegura que Alemania pide la Alsacia, una parte de la Lorena y comprendiendo a Metz, y siete